

# Samuel Camacho

## Transcription

Nombre del entrevistado: Samuel Camacho

Fecha de la entrevista: El 6 de marzo, 2009

Nombres de los entrevistadores: Frank Barajas y Jose Alamillo

FB: ¿Cuántos años tiene de edad ella?

SC: Tiene la última como unos diez años del hotel y ahora tiene pueblo en Valencia.

JA: Oh.

SC: Sí.

JA: ¿Él no fue a escuela aquí en Oxnard High School?

SC: Él, él fue al escuela, sí. Todos fueron, no. Fue, fueron a la Santa Clara.

JA: Oh.

SC: Con las tres semanas de verano. Todos han ido. Una hija que murió también.

JA: Oh, okay.

SC: (ininteligible)

JA: Pues, quería empezar la entrevista. Hoy es el marzo, el seis de marzo, mil, dos mil novecientos nueve y aquí estamos con el Señor Samuel Camacho en, en su casa. Aquí vive en 550 Ivywood, Oxnard, California y nosotros somos José Alamillo, profesor de la universidad de aquí, de Channel Islands y también el profesor Barajas que aquí estamos entrevistándolo para, para un poquito más sobre su historia, um, y, y la historia, también la historia de la ciudad de Oxnard. Tenemos empezar. ¿Adónde y cuándo nació Ud.?

SC: Yo nací en Aztlán, Jalisco en 1926. Sí.

JA: Mhmm. Y háblame de su familia. De, de que, y de lugar donde nació. Pues...

SC: Bueno, sí. En Aztlán, como le digo, y mi familia, Camacho, son nativos de Nayarit, de Atzlán del río Nayarit. Sí. Allá no marqué por los tiempos, nací yo allá, no sé porque (risas).

JA: ¿Y a qué se dedicaban en sus padres?

SC: Mi papá era comerciante.

JA: Oh.

SC: Compraba maranos y los llevaban a Guadalajara. Yo andaba con él allá. Durábamos 15 días, este, jareando los maranos, los compraba estas maranos, y los llevamos, enton, en este tiempo no había, no había camiones, but, de portarlos. Entonces, los hacía como 15 días con los animales. Era duro allá para, en esos tiempos. Y ahora hay camiones donde quiera.

JA: Y, si tiene una familia grande, ¿cuántos eran?

SC: Bastante. No, no. Ni, ni, ni (risas) hermano de mi papá fueron 12. 12. De los Camachos. Y mi mamá también fue de familia grande. Ella se llamaba Febronia Sepeda.

JA: Y, ¿y todos viven aquí o se quedaron allá en México?

SC: Todos viven allá en México. Solamente aquí estamos un hermana y yo y mis hijos ya se forman mi familia aquí. Me casé el '51, 1951.

JA: Mhmm. ¿Y Ud. fue a escuela allá en México?

SC: Sí. No mucho.

JA: ¿Por cuánto?

SC: Hasta el quinto grado, no más. Sí.

JA: ¿Y Ud. aprendió a leer y escribir?

SC: Sí, allá. Allá en México.

JA: Y durante, que estaba en escuela, ¿también trabajaba?

SC: Ah, no. Estaba chico, yo tenía unos 12 o 13 años. Pero , ya de 14, ya me llevó a mi papá a trabajar con él. Y, y yo me vine de mi pueblo en 1942 y tuve, estuve en Lonoche, Sinaloa, un pueblito, tres, con un tío, tres años. Y el '45 ya me vine aquí a la frontera.

JA: ¿Y qué hizo con ese tío? ¿Qué tipo de trabajos?

SC: Panadero. Panadería. Sí.

JA: ¿So Ud. ya empezó a cocinar?

SC: Ya, cuando vine aquí, lo me ayudó mucho que fui panadero allá porque cuando vine allí, al Campo Pacífico, que es el primer campo que hicieron, me así guió mucho la experiencia al que traer yo del panadería p' hacer tortilla. En todos veces habían llevado todo los braceros. Primero, del '42, que son los que están pidiendo ahorita que les daban dinero. Entonces los llevaron, todos los llevaron, todos los cocineros. Y cuando el compañero este que me trajo acá que les digo, que me trajo, me dijo, "Ayúdanos a hacer las tortillas". Y ya nos vamos. Y me puse de nadie de ellos sabía nada, y yo, como ya tenía experiencia ya de empezar, de hacerlas entonces cuando terminamos, me dice el mayordomo, el jefe del campo, dice, "Nos ayuda," dice, unos braceros de Mexicali, dice, "Nos ayuda aquí en la cocina." Y me metí, de entonces, me metí a la cocina el '46. Yo trabajaba no más como unos cinco meses, piscando chile y, y limones. Y entonces, cuando ya vió él que le convenía, o que me metía a la cocina, me sacó de lo limones y ya me metió a la cocina. Sí. Él se llamaba Lindo San Toba. Él corrió mucho el Campo Buena Vista. Sí.

JA: Oh, y el hijo era George. Jorge.

SC: George, sí. Ellos, el George, también conocen.

JA: Sí, nos conocemes a George.

SC: Sí, nos concieron.

JA: Mhmm, mhmm. Este, vamos un poquito más a la primera vez que Ud. oyó de programa Bracero. ¿Vivía en México cuando (teléfono celular sonó) oyó Ud. la primera vez...?

SC: No, contrataron en... Necesito pararlo (contestó el teléfono). ¿Aló? Sí, ándale. Si vas a venir, estoy un poco ocupado aquí, pero si vas a venir lo sabe lo que vas hacer, de verdad, aquí. ¿Monday? Sí, estoy aquí en la casa, pero estoy ocupado aquí con unos señores, pero ya sabe lo que vas hacer. Ándale pues. Como quiera, Luis. Ándale pues. Si vas a venir ya sabes lo que hay que hacer allí. Okay, okay bye. Bye. (A los entrevistadores) Es un jardinero que quiere venir hoy. Ah, bueno, a ver.

JA: Pues, se me acaba de decir de la contratación...

SC: Sí, que no más duramos, allí en México, les nos contraron y hasta era un 15 de septiembre que las oficinas del gobierno están cerrada y me extraño y dijo un

señor, "A 50 pesos mexicanos a él que se quiere contratar para la naranja." En un trae de estampados de veníamos parados todos. Y venir diciendo que eran puras huertas de naranjas. Y entonces, allí nos dejaron en Anaheim. Y, pero, como se iban más dura 15 días y este compañero que venía conmigo, pues dice, "Vaminos a Oxnard, yo conozco allá." Cuando llegó este 50 pesos, mi hermano tenía un restaurante allí en Mexicali. Dice, "Te voy a pagar por 10 que te lleves estos 10 de aquí." Porque la gente no tenía que comer ni nadie allí se le apilaba el gentío a él gratis. Y, "Te va a pagar por 10 porque te hay a mi hermano y ahora a mi." Y me encargó con el señor ese, él que lavó a los platos allí. Y me vine, yo no sabía nada.

JA: ¿Cuántos años tenía cuando se venía?

SC: Como 21 años.

JA: ¿Y no estaba casado todavía?

SC: No, no. Me casé el '51 aquí. Mi esposa era de aquí.

JA: ¿No era de Mexicali?

SC: No, no, no. Ella era de aquí, de Oxnard. Vivieron mucho allí donde está la librería en la calle A. Allí eran, allí vivieron mis suegros. 20 pesos pagaban de renta en los cuartitos. Todavía hay unas casitas allí, junta a la librería, así. Hay unas casitas, como de oficina o algo así.

JA: Sí, sí es cierto.

SC: Allí vivían mis suegros en esas casitas.

FB: ¿Qué era el nombre de su familia?

SC: Moreno. Ellos eran familia muy grande también. Moreno. Sí.

JA: Y este, y el proceso de contratación que tenía en ese tiempo, explíqueme un poquito de ese proceso. ¿Qué tiene que hacer para ser bracero?

SC: No más en el estarte tuvo allí es el señor llegó y nos enlistó y-

FB: ¿Es todo?

SC: Y allí los contraducinos nos dieron un pasaporte. Nos dieron un pasaporte, por eso aquí, en Ventura, dijo este pasaporte ya no. Ya no sirve. Ahora los vamos a mandar como locales al campo, este, de Garden City. Eran de loan a las casitas. Y los cerraron porque los braceros se los llevó Ávila Camacho. El presidente de México era Ávila Camacho en ese tiempo. Y nos vinimos a hoteles

de que todavía están en la Cooper, un hotel viejo que está allí todavía. Allí, allí vivimos. Nosotros nos cobraron seis pesos a la semana.

JA: Oh, so, ¿no vivían en un campo?

SC: No más allá—

JA: Después...

SC: Después mientras lo, lo, lo cerraron. Me acabó a este campo y lo cerraron y después lo vendieron a Mike Ramos. Y luego lo abrió, pero en este tiempo lo cerraron ya no sabía dónde vivir, y, y vinimos a rentar a, aquí algo, en ah, hoteles, que está en la Cooper, está en la Cooper y G. Un, un hotel viejo que está todavía. No, no nos dejaba bañar la, la manejadora de, "Están gastando el agua." Era una española.

JA: Mmm.

SC: Que total que se perdió esa señora. No sé donde. Donde quedó. No sé que—

JA: So, so, ¿nunca tiene que tener como un examen físico para, para—

SC: No.

JA: —para contratar? ¿Nada de eso?

SC: Ya después. Ahora, ultimamente, sí hubo un examen físico.

JA: Oh.

SC: Pero, pero cuando nosotros vinimos, no había.

JA: En Mexicali, ¿no tenía nada de eso?

SC: No tenía nada. Solamente, nos, eh, ah, dejaba el papel y ya. Vaminos.

JA: Y, ¿se recuerde el año cuando lo contrataron? ¿El primer año?

SC: Sí, pues el '47 fue.

JA: '47.

SC: Sí. El '47.

JA: Y Ud., si conocía a otros, ¿quieren contratarlos? Como, tenía familiares, cuñados...

SC: No. Solamente yo vine aquí. Ya después, en la otra clase de braceros, se traían de Palma y Sonora y todo ya. Y, y un, un señor que se llamaba Víctor Besa aquí que traía todos los braceros p'al, p'al condado de Ventura. Él, entonces, me dijo un día, dice, "¿No tiene pueblo o alguien que quiera venir?" Y ya le hablé a un, a un hermano mío y se vino con 16. A mí—

JA: ¿16 braceros?

SC: —del pueblito. Sí.

JA: Y, ¿cómo se llamaba, el pueblito, eh, el mismo pueblito dónde nació? ¿O era—?

SC: No. Era, ellos les contrataban en El Palme, Sonora. En El Palme, Sonora. Pero venían del pueblito de que te digo.

JA: De Nayarit.

SC: De Nayarit. Él y mi hermano y todos los demás. Pero venían grandes cantidades, cientos, cientos. Por ejemplo, él pedía cien en la noche y llegaban porque venían al centro California. Y allí, allí de como un centro de, con— De concentración. Verda.

JA: Mhmm.

SC: Y allá los traía Sr. Besa al centro y de allí los repartieron a diferentes compañías que querían. Y los traía aquí para Santa Paula y a todos condados aquí. Había más campos, muchos campos, en ese tiempo.

JA: Y, ¿sí se recuerde de los, de los nombres de los campos que, que habían antes, donde estaban los braceros?

SC: No, no. No exactamente me recuerdo de, por ejemplo, Limonera. Limonera que todavía está aquí en Santa Paula. Y Piru, Piru, Fillmore.

JA: ¿Piru también tiene un campo de braceros?

SC: Sí, tenía también un campo de braceros.

JA: Fillmore.

SC: Fillmore, Santa Paula, que todavía, este, este, es contratista de limones. Este. Este.

JA: ¿Cómo se llamaba—

SC: Rafael de León. Tiene la compañía Sanco.

JA: ¿Sanco?

SC: Sanco.

JA: Y, ¿todavía sirve—

SC: Sí. Tiene, tiene este rancho él, allí. Y, y todavía piscan ellos limones. Y—

JA: Y, ¿me puede decirte, me, los nombres de los otros? ¿Si se acuerde?

SC: ¿De todos estos?

JA: Sí (risas).

SC: Sí. Este se llamaba Jesús Río.

JA: Empezamos con la derecha—

SC: —con el jefe.

JA: De acá. De la derecha.

SC: Oh, okay.

JA: A la izquierda. Izquierda.

SC: Rafael, Rafael de León.

JA: Rafael de León.

SC: Mhmm. Y ya, lo oí el, el, el gerente general de Jack Loey.

JA: ¿Jack Lawyer?

SC: Uh huh, Loey. Loey. Ya se murió. También. Y luego a Mercer Raya.

JA: ¿Mercer Raya?

SC: Uh huh.

JA: ¿Y el cuatro?

SC: El, el, el cuatro es Jesús Dña.

JA: ¿Y el quinto?

SC: Y luego, el Segundo, es, así que el Sevala. Hace poquito se murió.

JA: Sevala.

SC: Y Fidel Sanchez. Fidel Sanchez es pariente de, de este, George.

FB: ¿George?

JA: Oh, George Sandoval.

SC: Sí, sí. George Sandoval. Fidel. Y luego, oh, ah este, sí. Este, este Feliz Velazquez.

JA: Feliz Velazquez.

SC: Y Gabriel Romano.

JA: ¿Romano?

SC: Romano, sí. Gabriel. Y yo, pues aquí estoy. Samuel Camacho.

JA: Uh huh.

SC: Bonifacio Garcia.

JA: Bonifacio—

JA & SC: Garcia.

SC: Y, y Jesús Río. El último, de aca.

JA: ¿Jesús Ríos?

SC: Jesús Río, sí.

JA: Mhmm.

SC: Sí, sí. Pero, este, este no se muere.

JA: (risas) (ininteligible)



SC: Le he tocado suerte.

JA: Sí, qué no. O, sea, también. (risas)

SC: Sí, también. 83 años ya tengo.

JA: Sí. Este, eh, pláticame un poquito sobre, um, no más los campos que, que Ud. nos conta un poquito, en Oxnard. El primero, y el segundo, y sigue y todo.

SC: Sí. Pues, sí te dije estos de, de aca, de Fillmore. Y, y, y el que te dije de Fillmore.

JA: O, ¿el Rancho Césped?

SC: Ra, ra, Rancho Limonera. El Rancho Césped. Limonera todavía existe.

JA: Mhmm.

SC: Es grande. Y luego, este de Garden City. De aquí, que está en Garden City. Así se—

JA: Oh, Garden City.

SC: Es de Ramos. De Ramos.

JA: Uh huh. Y, y, ¿el otro era Campo Pacífico?

SC: El Pacífico. Pero este, ya se acabó.

JA: No, sí. Pero, en, en este época—

SC: Allí fue donde llegué yo también después de, de, después de Garden City y del hotel aca. Venimos a pedir trabajo a, a pisar limones a, al Pacífico.

JA: Oh, del hotel—

SC: Sí, al Pacífico. Y, y allí nos dieron, eran adecuados. Que la traía Fidel. Fidel Sanchez. Y como era conchoño de Lino San Tobál. Y Lino corría el campo allí. Lino fue que me dió el papá de George, jefe el que me dió el trabajo allí.

JA: ¿Allí?

SC: Uh huh. En el, en el Pacífico. Y, y todo Fidel traía a la, la cuadrilla, eramos, como, 50. Y en este tiempo nos pagaban a, a 28 centavos la hora y a 14 centavos la caja. Pero cuando no hacíamos nada, nos decía Fidel, "¿Qué desean que sea? Hacer las ahora." Porque no había, no más, miraba estos

árboles. No había en ese tiempo, era un diciembre, y me extraña que no había limones aca en Las Posas. Y, y Fidel era el, el mayordomo de no—, de nosotros.

JA: Mmm.

SC: Entonces, andaba, este, no sé si lo han oído Javier Santana que—

JA: Mhmm.

SC: Que es, este, locutor de, de la—

SC & FB: Televisión.

FB: Sí.

SC: Andaba todos ambos con toda la familia, de, de ellos por allá, de Jalisco. Todos andabamos—

JA: Oh, ¿yeah?

SC: En, la, con, con ellos. Ví un pueblito que se llama El Limón. Y, y es abierto había, sí, ví a nada menos, lo vía allá en Cachuma, el domingo.

JA: Oh, ¿yeah?

SC: Sí. Y ya le digo este.

JA: Y, ¿las huertas que eran más alrededor de—?

SC: De Oxnard. Sí. Moorpark y todo porque nosotros eramos, no más, por como que va p'al Moorpark y pueblito se llama Somis. Allí entrabamos p'al cero, allí piscaban en ese tiempo.

JA: Y, ¿el único trabajo que hicieron de, era pescar? ¿No hicieron otro tipo de trabajo?

SC: No, allí no más pescar. Pescar, y, y el, el '49 nos llevaron a— No ya estaba yo en la cocina, pero le llevaron la gente que viene al Pacífico a tumbar la nieve. Fue cuando el, la nieve cayó aquí en, en, en el Pacífico, ¿verdad?

JA: Yeah.

SC: Uh huh. Entonces, cayó, y los árboles estaban quebrando con la nieve y la carga de los limones. (risas)

FB: ¿No había braceros que manejaban los tractores en—?

SC: No. No, no, no. El, el, el mayordomo del campo eh, eh, de, del rancho era él que manejaba el tractor. No nosotros. Me llevaron unos días a, a, a llenarlos de petróleo y, y eso. Cuando había mucho frío, los aprendían. Le enton, Don Lino me quidó conservar a mí, de, mientras llegaban los braceros de Mexicali, ya me dió por horas. Ganamos a 70 centavos la hora.

JA: Y, ¿era la mejor trabajar por hora?

SC: Sí. Por hora, porque ya, entonces, el limón no había. Y, y él para, conservarme a mí, que no me fuera, me mandó por hora. Y nos mandaban a llenar los tambos de petróleo, de aceite, para aprenderlos pasear el frío en la noche. Nos ponían a, a llenarlos en la mañana y él traímos las narises todavía llena de— Pues yo estaba soltero, todavía no me casa.

JA: Y, ¿cuántos días trabajaban en la semana? ¿O—?

SC: No, los siete día. El, el que—

JA: ¿Por todo?

SC: Sí. El, lo que, estuvo duro, pero yo pensaba que aquí era, así era.

JA: Mhmm. (risas)

SC: Pues, dígame, "Voy a trabajar un tiempcito en un bulto pa' mi tierra." Porque no nos daba ni un día de, de descanso. En la cocina, nada. Siete días de rechisto.

JA: Pero, los braceros tenían el domingo para descansar, ¿no?

SC: Ah, pues si había trabajo hacer, los llevaban. Si había trabajo en la, esta, no ese, los llevaban también.

JA: ¿También en el domingo?

SC: Que quería, sí. Y ya ahora, después de, de Chávez, empezó a ponerme días. Ya no quieren trabajar ni los sábados.

JA: (risas)

SC: Sí. Sí. De veras, ya, de, de la union de Chávez para acá ya, ya no quiere trabajar.

JA: (risas) No así.

SC: No. No quieren.

JA: Y, ¿qué hacía de alimentos? Co, cómo, ¿de qué tipo de alimentos tomían, de este tiempo?

SC: Yo hacía el menú.

FB: ¿Ud. hacía el menú?

SC: Sí, sí.

JA: ¿O te los dió—?

SC: No. Este, este meno vino de, de un amigo que tenía Jack Loey, de, de Point Mugu. Sí, de allá. De allá vino.

FB: Y, ¿cuántos cocineros habían en una cocina?

SC: Oh, habíamos nosotros como sies.

FB: Seis.

SC: Seis o siete porque no, allí en el Pacífico, no más habían 400 personas.

JA: ¿400 personas?

SC: Uh huh.

JA: ¿Y vivían allí en el campo?

SC: Sí. Ya después, ya había, este, cuando yo llegué allí, las carpitas eran la mitad de madera y lo demás de lona. Y ya después, ya hicieron más moderno, como hicieron el, el, este Buena Vista y acá habían 700 en el comedor. Pa' comer. 700. Todavía existe el, hacen welding allí.

JA: Oh, ¿yeah?

SC: Sí. Era un gran edificio que está por la calle 5 o así. Lo, lo, ante de llegar a 3 Ese.

FB: Uh huh.

SC: Así está.

FB: ¿Todavía existe?

SC: Sí.

JA: ¿Y tenía que pagar por la comida que servía?

SC: Pagaban 75 centavos al día.

JA: Al día.

SC: Pues, también ganabamos 120.

FB: (risas)

SC: Nosotros. Y yo vivía allí, me asistía cuando vivía en el hotel Omo. Se llamaba Omo. Filipino.

JA: ¿Era dueño del hotel? ¿El filipino?

SC: No, del hotel, no. Tenía restaurant allí en la esquina de Hays y, y La Colonia. Allí tenía el restaurant. Estaba casado Omo con una mexicana que todavía tiene una, dos hijas aquí.

JA: ¿Oh, sí?

SC: El Omo. Tina Omo, y la otra no sé como se llama. Los japoneses que tienen taller, de motores, en la calle 5 y G. No, eh, y Mita. Los japoneses.

JA: ¿Y sí tenía suficiente para comer en la cocina para todos?

SC: Oh, eso sí se preocupaban mucho los jefes. Por eso, digo yo que, que decían que trataban mal a los braceros. Son mentiras, eso, porque en el libro este, pues en el libro grande puedes mirar tú que venía el doctora cada semana a revesar la gente. Ya después, yo, cuando ya empecé de trabajar con Coastal Growers me sacaron de, de que me sacaron— ¿Todavía están grabando?

FB: Uh huh.

SC: Sí. Que me sacaron de allí. De, del, del comedor. Me dieron de gerente del campo. Era mi trabajo de allí, de llevar, los, con el, los doctores y los enfermos que venían. Este era mi trabajo. Sí. Y gerente de compra, de todo se lo ocupaba en la, en la, en el comedor y en el campo y todo me encargaban de compra.

JA: ¿Y dónde compraban todo?

SC: Yo compraba todo.

JA: ¿En las tiendas de aquí?

SC: Sí, teníamos vendedores que iban y yo hacía pedidos. Tuve 13 años p' a mí fueron los mejores años de, de mi vida porque—

JA: ¿Por qué?

SC: Ya no tenía que madrugar temprano. A las ocho no más miraba que llegar el patrón de la oficina y ya me reportaban a mi radio y si había algo especial, me llamaban, y si no, luego regresar a que los campos. Me encargaba del Buena Vista, del campo Tres Ese y del Pacífico antes de lo tumbaban porque Pacífico fue dueño también de Coastal Growers.

FB: ¿Qué era su nombre?

SC: De, Jack Loey.

FB: Oh, Jack Loey. Okay.

SC: Uh huh. Jack Loey fue él que—

JA: So, ¿Ud. cocinaba por los dos campos?

SC: Teníamos ya. Yo era el jefe ya.

JA: ¿De los cocineros?

SC: Sí. En este tiempo, yo era el jefe. Ya cuando fui gerente de, ya no me encargaron por fueron mejores años. Trece años duré de gerente cuando ya lo que hicieron, me lo pasaron el, el, el campo. Lo iban a tumbar y me pasaron con el 40%. Y los dueños, el 60. Y entonces, dí a junto dinero pa' cuando lo trataron de vender. Ya estaba no más que necesita entre lo agarramos porque costó como, casi un millón de dólares. Son cuatro acres de terreno allí.

JA: ¿Cuatro acres?

SC: Cuatro acres, pero fuimos, este, busqué clientes, este, socio. Dos más, un cuñado mío, y un, este, suegro de Samuel, de mi hijo.

JA: Y ellos, ¿de qué se encargaban ellos?

SC: Nada. A mí me pagaban por, por, por correr el campo y más las utilidades que habían. Era en ese tiempo utilidades pos se llenaba el campo. Ahora, no. Ahora, sin gente. Bien, yo iba a tener 400 y pico allí de gente.

JA: ¿Y cómo los encontraba la gente de venía—?

SC: Llegaban solos, llegaban ya después—

FB: ¿Después de bracero?

SC: Cuando se acabó el programa de bracero, ya fue pura gente local. No sé de donde salió, pero salieron. Y todos esos que te enseñé que jugaron carreras son puros inmigrados. Todos, los Chamacos y los Grandes. Todos—

JA: Pero, empezaron en trabajadores—

SC: Sí.

JA: Muchos de ellos.

SC: Sí.

JA: ¿No tenía que ir a México a recortarlos?

SC: No, este campo los compró Coastal Grower.

JA: Mhmm.

SC: Este, era del Buena Vi— Este era del Buena Vista. Este. Y lo compró Coastal Grower para hacer lo estacionamiento de, de los camiones. Tenía más de 45 camiones pa' llevar la gente a trabajar. Y fue por eso lo tumbaron. Este, este campo. Ya no hay le estoy diciendo al, como que estoy manejando la tierra pero más andaba. Aquí era yo el gerente del, de los campos.

JA: Mhmm, mhmm. ¿Y Ud. se encargaba de todo de—?

SC: De compra. Sí.

JA: ¿De compras? De, y, las, los, los, um, ¿eran como los habitantes típicos de era de madera? De que, ¿de qué eran los—?

SC: No. Este, el Tres Ese era puro concreto.

JA: Oh.

SC: Puro concreto. Las barracas eran puro— Me recuerdo con las hacía, en paredes, en el suelo. Y las paraban así, como los edificios grandes, hasta el techo, es de, es de puro concreto. Por eso cuando lo querían tumbar, les costaban cuarto de millon pa' tumbarlo. No más pa' limpiarlo. Entonces, preferieron venderlo. Venderlo, sí. Pero a mí me fue bien con el 40%. Tenía buenas utilidades por se llenaba el campo.

JA: Uh huh. ¿Y cuántos pagaban para quedarse allí?

SC: En ese tiempo, 65 por semana. Comida y cuarto.

JA: Oh, ¿comida y cuarto?

SC: Sí, comida y cuarto.

JA: Y, ¿todos que vivían allí eran solteros?

SC: Sí, solteros. Allí, allí no hay familias. Por eso, yo digo que, que XXX (0:30:58) el gobierno de traerla cuando el amnistía. Fue un error grande porque trajo las familias y ahora tal fue lleno de gente porque les rendía más el trabajador solo aquí con 100 dólares que mandar allá, vivía bien su familia. Y del último se trajeron su familias y ahora, andan, que no hay. No hay. Sí. Este fue, pa' mí, que fue un error, ese. Y, y ahorita, si hay otro amnistía, pasa lo mismo. Arreglan a esos y la gente va a estar viniendo de todo modo.

JA: ¿Y en los campos también tenían, como, como sea para los, tenía baños—?

SC: Sí, nosotros teníamos 77 regaderas pa' baño. Baño general. Era, como un cuarto, como el que, con regadera y 35 toilet. Allí en el Tres Ese, eso hay todavía. Decía que hay bastante. No hay que, que no hay lugar para bañarme que no hay allí también teníamos—

JA: ¿Y cómo lo hacían para lavar la ropa?

SC: Teníamos, este, tinas pa' que lavar a la gente. Pero ahora, allá, yo creo que mirarte aquí las máquinas de lavar.

JA: (risas)

SC: ¿Eh? Allí están, las máquinas. Tienen que pagar por, por usarla, pero, pero de todo modo ya no estaban ellos. Ellos, estos lanches son de fruta. Pa' que no quería llevar tacos, llevaba lanches de fruta. Seis frutas y, y, y un pan y un chile. El chile que no faltaban.

JA: (risas) ¿Y cuánto, cuántos les pagaban a los vivían allí en el campo?

SC: ¿Cuánto—?

JA: ¿Les pagaban, por el trabajo?

SC: Bueno, ellos iban con diferentes—

JA: ¿Diferentes sueldos?



SC: Diferentes. Pero Coastal Growers, nadie podía vivir que no fuera pescador de, de limón.

JA: Oh.

SC: Nadie puede vivir en, en, en el, en el campo.

JA: Oh, ¿tenían que ser trabajador—?

SC: Sí.

JA: ¿—en el campo?

SC: Sí. Solamente trabajador de ellos. Y, y, y ya cuando yo lo agarré por no le hacía el que, el que quisiera, ¿verdad? No más que pagar en ese tiempo 65 pesos. Este, porque estábamos, eh, las tortillas.

JA: ¿Y eso es—?

SC: Ese era cocinero. No sé de que campo sería, pero—

JA: ¿Y Ud. hacía tortillas de así, de—?

SC: Estas son de maíz, pero nosotros hacíamos de harina.

JA: ¿Cómo, cómo hacían las tortillas de harina?

SC: Pa' el lunche, eh, ah, paloteadas.

JA: ¿A mano?

SC: A mano. Paloteadas con la mano por, me dieron chamba allí, palotearlas. Y estas ya son de máquina. Buena Vista contenía tantos braceros así que trabajaba, este, chamorra allí. Tenían sus máquinas propias ellos para, pa' hacer las tortillas llegando por prepararles comida. Nosotros les compraba un central, y aquí está en los dólares, te recuerdas que había puro dólares.

JA: Mhmm. ¿Y—?

SC: Los que llegaban en los estados.

JA: Y, y ¿la tipo de comida que cocinaba Ud. era comida mexicana?

SC: Mexicana.

JA: ¿Mexicana solamente?

SC: Mexicana.

JA: ¿Pero, antes, no cocinaba comida mexicana los campos de braceros? ¿Sí?

SC: Sí. Mexicana de nosotros empezamos a meter un poquito—

JA: ¿Lo introdujeron Uds.?

SC: Sí, como está el menú ese, ¿verdad?

JA: Sí, verdad.

SC: Sí, como está el menú, hay.

JA: Ah.

SC: Y a veces nos brincamos el menú porque hacíamos otra cosa nosotros.

JA: Oh.

SC: Sí.

JA: ¿Pero antes—? ¿Y los que, los que, los cocinabas que estaban allí antes también cocinaban comida mexicana, o no?

SC: Sí, sí.

JA: ¿Siempre?

SC: En lo campo, comida mexicana. En un tiempo, por hay, cuando iban acabar los braceros, trajeron 250 japoneses que estaban en el campo donde es Manzanos ahorita. Era un campo allí. Y, y esos japoneses ya se les iban cumplir su, su contrato.

FB: Sí.

SC: Y, y lo Limonera estaba, necesitados de limones, y nos trajeron 250 allí a Buena Vista.

JA: ¿Japoneses?

SC: Al Tres Ese, sí. Japoneses.

JA: Uh huh.

SC: Al Pacífico.

JA: Oh, Pacífico, oh.

SC: Y allí, allí les dabamos—

JA: ¿Comida de japonés?

SC: Sí.

JA: (risas)

SC: Comida japonesa porque se trajeron con todo cocinero.

JA: Oh.

SC: De allá, de ese campo. Con todo, un cocinero.

JA: (risas)

SC: Me tocó hasta correrlo allí. Me dijo ya, de Loey, dice, "Ya corriste este, el, el cocinero de los japoneses. Si, si, si me empiezan a ir, te voy a correr a ti también. No se apuren, no se van." Eran puro chavalo de 20, 22 años, los, los japoneses. Y como ya, los iban a, allá para Japón se eligían cumplir con tanta. Empezaron a ir, y yo le decía a mi, a mi ayudante porque se escondía el cocinero pa' hacer cosas acá. Conté lo que ha hecha aquí. (risas) Nos va un día este cocinero, ya sabemos nosotros, ¿no? Sí. Se fue, se fue porque se enojó porque le regañé a, a su ayudante, del traer, su ayudante porque, de este, empezó a sacarles café, una cafetera que tenía un que agarraba 60 galones. Y había que sacarle, apagarle a para sacar líquido, ¿verdad? Y el chavalo ese no se los apone, dice, este, otro día, chavalo lo dice, "Apágala." Porque empezó a la, la soldadura empezó a chorrear, tenía quemador grande. Y dice, "Por no le regañes." "No, le estoy regañándole cuando solamente estoy tomando atención— Y además tú le, si no te, de, ¿por qué tenías su cigarro en las mesas allí, y nosotros no nos dejaban fumar?" Y él se hacía de que, "Te quitas ese cigarrito de la boca, y si no, tú también te va." Y por eso Loey se enojó conmigo porque yo era el jefe allí y le corría el, al, al, al cocinero de los japoneses. No, no se fueron, ellos solo empezaron allí en Los Angeles. He visto ya tan viejos, pues, de ese tiempo acá, pues ya están.

JA: ¿Y cómo se comunicaban con los, Uds.?

SC: ¿Con los japoneses?

JA: Sí.

SC: Mm, no más de héchale más y héchale de esta y héchale de—(risas)

FB: Así.

SC: Sí. Hacíamos la comida mexicana nosotros y ellos héchanle un poquito de allá también. De— (risas). De así, sí.

JA: ¿No se mezclaban los dos?

SC: Sí, se le gustaba la comida mexicana, también. Héchale también de allí.

JA: ¿Ud. aprender a cocinar de los japoneses?

SC: Sí. No duraron mucho de, de cuando corría ese, ya no duraron mucho. Empezaron a, de aceptar ellos allí.

JA: ¿Cuál año era cuando, ese—?

SC: Más o menos era el, como el '70.

JA: Oh, más después.

SC: El '70, sí. Empezaron a ir solos y, que, lo corrieron. Pa' limón no sirvieron japoneses, no sirve pa' los limones.

JA: Oh, ¿no?

SC: Están como los oaxacos. Los de Oaxaca, no, no, no van a limón.

FB: ¿Por qué no?

SC: No le gusta limón. Le gusta las fresas. Le gusta todo lo que es verdura. Y lo te preguntan cuantas horas te van a dar y al como y cuantos días. Le digo a, les decía yo, pos, "Todavía no van. ¿Qué vamos a hacer?" Pues, a trabajar va cosas, que— Y yo le, les decía así a las oaxaquitas porque lo que me preguntan, hicemos, "Necesito uno, no más." "No pos somos tres." "Pues, no más quieren uno, muchachos." Así son las oaxaquitas, pero sí para las fresas, todavía he visto los files de fresa, llenos de, por oaxaquita. Puros oaxacos que han, sí.

JA: Y, y, pláticame un poquito de cuando era cocinero, ¿sí le gustaban la comida? ¿No habían quejas de la comida? ¿Tiene un plato más favorito de, de todos?

SC: Mm, no, no. Lo que, lo que cocinábamos cuando después de algunos braceros, había poquito. Siempre hay una gente que, que no le gusta una cosa, ¿verdad? Cuando vino ya, la unión de Chávez, ya ponía más o menos de—

JA: Como, como que, ¿cuando entró la unión?

SC: La unión entró, ya no había braceros, como el '70 algo. Como '70.

JA: ¿Y qué cambió cuando entró la unión? ¿Qué cosas cambiaron?

SC: Pues, ya se ponían más sus cosas que querían. Me ponían a veces— “Ya no queremos carne molida, no queremos—” Cositas así, ¿verdad? Aquí en esta casa viví yo en el, en el Tres Ese.

JA: Oh, ¿vivía?

SC: Sí, allí vivía.

JA: Y, y, y este, y si, si querían comida más mejor y, ¿qué pasó con la unión? ¿Por cuántos años se quedó allí?

SC: Mira, la, la unión no, en el limón no, no funciona.

JA: ¿No?

SC: No.

JA: ¿Por qué?

SC: Porque no funciona por el motivo que día con día querían. Si llegaban a un, a un field que había mucha tierra o no queremos, queremos otro, sí, con más. Si había ramas muy, árboles muy ramodos, tampoco. Cuatro, cinco más. Entonces, los rancheros, lo, los, los llenaron de, de cositas así y sí hicieron tombar el campo. Y, y luego, vino la unión y, y un rancharo se salió que era muy poderoso. Él, él, él, aquí en, este, lo que es El Río ahora que, que fincaron todo eso, era de, de un rancharo. Y, y él se, se salió del, ya no quiso la unión y se salió o metió corte y todo, pero se salió. Y, y de allí como los chivos, se salió uno y empiezan a salir todos por el Coastal Growers se acabó. Porque se salió ese rancharo y, y, y, y hay ese, empezaron a salir. Entonces, los gastos del campo eran igual, los camiones eran, era igual. Las eran igual, 40, 50 camiones que había. Los gastos eran, entonces, los rancheros empezaron a— Y, y ganaron el pleito porque la unión quería 150, lo mínimo que, que alguien en el campo. Y los acabaron conmigo y mi esposa y los 50% porque no más eran 147. Y, y yo no estaba en la unión (risas). Así de que perdieron, perdieron. Entonces, la, la, la compañía tenía el, el modo de ese, cerrar el campo, o tumbarlo. Y fue cuando me lo pasaron a mí con el 40. Jack Loey lo convenció que si lo me dejaban a mí,

en el año yo les iba a dar de renta porque le daban, como 92,000 dólares de renta a los rancheros por el campo. Al año, al año. Y los convenció a Jack Loey que si los dejaban a mí con el 40, les iba a dar la misma renta. Y, como que, estaba los números hechos, sí les daba yo. Tenía, tenía meses malos y tenía meses buenos de que hasta 17,000 dólares. Como el mes de abril, y esos meses, se llenaba y les daba yo hasta 17,000 dólares en el mes. Sí, entonces, a mí me quedaban 13, y, y hacía de que los convencieron y no lo tumbaron. Llegó al, al tiempo que, lo quisieron vender los dueños, y ya, este, quedamos con él. Pero ya ahorita, ya no se podía. No hay gente. Tienen 90, 80 gente ahorita. Y allí, pues, si no tienes 140, en ese tiempo que yo cobraba menos, ¿verdad? No la hacía. Están unos rogano pa' los bonos del campo. Mis otros socios se salieron y ya no más estaba yo.

JA: So, ¿perdieron dinero?

SC: Sí, este, no había. Le gustó mucho cuando había, pero ya después, que no había, pues, ¿qué pasó que no hay? No hay.

JA: ¿Y porque no había no más?

SC: No había gente. No venía gente. Y, y si no tiene de 140 gente arriba, no salen los gastos. Es que la bono no más eran 9,000 por mes. Aseguranzas, agua, agua eran 4,000 litros de, de, por mes. Gasto, y, puro, puro—

JA: Gasto.

SC: Gasto. Hacía de que yo, yo me salía buen tiempo. Buen tiempo.

JA: ¿Y haciera también con el campo de Buena Vista? ¿Con la misma programa de—?

SC: De que, sí. En ese tiempo, no había problema porque había mucha gente. Que le llegan a tener 5,000. Ayer, como un campo de concentración, el Buena Vista, ¿verdad?

JA: Sí.

SC: Todos rancheros quería 50 gente en la mañana, entonces les llevaba 50.

JA: ¿Y la gente era gente legal?

SC: No, puro, puro bracero. Puro bracero.

JA: Puro bracero, oh.

SC: Puro bracero.

JA: So, ¿Buena Vista no más usaba braceros—?

SC: Puro bracero.

JA: ¿—como trabajadores?

SC: Sí. También, también, este, Tres Ese usó puro bracero.

JA: Oh.

SC: Sí. Puro bracero. Sí, sí, sí. En ese tiempo, no había locales hasta que fuimos nosotros. Hacer la propoganda cuando se fueron los braceros.

JA: Oh.

SC: Que no había manos de obra, entonces fuimos nosotros a, a México a, a este Rafael y yo. Hacer propaganda pa' que vinieron. Cuando ya no habían braceros.

JA: ¿Y qué tipo de, qué tipo de propaganda hacían?

SC: Es lo que te dije, a ver, que los 25. Si traer un trabajador viejo, traer un nuevo, su hijo o lo que fuera. Les daban 25 y 25 por tres meses, ¿verda? Fue cuando de Coastal Growers le dió una pagadora a, a, a este, Ocotlán, Jalisco. Pa'l, le regaló.

JA: Por, oh ¿por qué, por qué tradujo, había muchos trabajadores de allí?

SC: Este, Ocotlán es ciudad hermana de Oxnard.

JA: Oh.

SC: Sí.

JA: ¿Por qué? ¿Por qué es ciudad—?

SC: Se lo, se lo regaló, había muchos trabajadores y nosotros, cuando fuimos a buscar gente, allí fue donde llegamos, a Ocotlán.

JA: Oh. ¿Allí los traían de, de braceros?

SC: No.

JA: Oh, ¿de—?

SC: Puro, ya. Puro, ya.

JA: Oh, ¿ya después?

SC: Puro inmigrado, puro inmigrado.

JA: Oh, inmigrado.

SC: Puro inmigrado. Ya estaban inmigrados, todos. Ya estaban.

JA: Pero, viene ilegalmente, ¿verdad?

SC: No, legal.

JA: Legal.

SC: Legalmente. Ya puro, puro— Todos esos que miras allí en los retratos de las escaleras, puro legal.

JA: Mm.

SC: Puro legales que venían ya. Ya ahorita, pues, ya de, lleno de todo, ya no se sabe de cual es uno y cual es otro. Es cierto, este, pues sí. Así está la historia de, de, de Oxnard. Cuando yo llegué, ese, que en el '48, con todos 50 años Oxnard, la ciudad de Oxnard, ¿verda?

JA: Sí, sí,

SC: Fue el '48. Y celebraron aquí. Entonces, el, el, el comercio era aquí no más de donde orita, el, el—

FB: El correo.

SC: Sí. Iban tal correo. No había nada de tiendas de, grandes y nada. Aquí era lo principal allí.

JA: Y eran los más grandes campos, también aquí.

SC: Sí.

JA: Buena Vista, Pacífico y Tres Ese.

SC: Sí, sí.

JA: ¿Ud. conocía a Hector Zamora?



SC: Sí, pues.

JA: Pláticame un poquito de él.

SC: No, pues, lo conocía de vista, pero no, no--

FB: Amistad.

SC: No amistad, ¿verda? Porque él, él era, se encargaba de las oficinas de Buena Vista. Hector.

JA: Sí.

SC: Hector, y luego, el dueño era Fidel Villaseñor. Que tenía Fidel. Todavía existe un campo, el campo de Loyo lo que había en el Fillmore.

JA: Oh, ¿es el mismo campo de--?

SC: Loyo.

JA: ¿Es el dueño de ese--?

SC: Ya murió él. No más que el hijo es que lo corre.

JA: ¿Cómo se llama el hijo?

SC: No sé como se llama.

JA: ¿Y vive?

SC: Sí, vive él todavía.

JA: ¿Y vive en Loyo?

SC: En Loyo, el campo de Loyo. Está en el puro centro de Fillmore, así.

JA: Oh. Sí, sí, sí, sí.

SC: Están unos empaques allí de naranjas.

JA: So, ¿Fidel y, um, y Hector eran los dos--?

SC: Sí.

JA: ¿Eran los dos dueños?

SC: Sí.

JA: ¿Y eran dueños de Buena Vista, o eran no más de mayordomos de—?

SC: No, Fidel era el dueño.

JA: Lo compraron.

SC: El, el, el campo Buena Vista fueron unas baracas grandes que se trajeron de, de San Fernando donde habían las gallinas y muchas, las, las trajeron así. Ya armada. Allí comenzó, este, Fidel. Y, y, este me tocó y después por fue creciendo y hicieron de materiales, todo allí.

JA: Pero, ¿quien era el dueño antes de Fidel? ¿Coastal Growers?

SC: Era asociación, era asociación. Pero, Fidel era el dueño del campo. Él empezó a traer braceros y venían con la firma de Fidel, los braceros. Sí, empezaron, empezó chiquito, y fue con se llevó, se trapa al papá de, de, este—

FB: ¿De George?

SC: De George, a trabajar con él porque Lino, el papá de George, era manejador de, del campo Pacífico. Allí.

JA: ¿Sí?

SC: Y cuando, cuando se puso Fidel allí, empezó que ser, se cambió Lino por acá. Sí. No tenía mucho que murió Lino, tres, cuatro años yo creo. Y, este, muy buena persona.

FB: Sí. ¿No había conflicto de los braceros con los mexicanos que estaban aquí de México?

SC: No.

FB: ¿No muchos?

SC: No, no. Todo miraba la calle 5 hacía de cuenta que estaba en México. Unos viniendo y viniendo, pos, que me imagina que era el campo de inmigrados allí, lo menos que había 300, 400. Luego, a seguía el Buena Vista, no, el Tres Ese, también. 500 casi. Y luego, Buena Vista, 5,000. Allí lo mismo, lo menos que se quedaban 200; sin trabajar, jugando la pelota o una vez uno o otra vez otro, ¿verda? Porque todo rancharo se les ocupabas, hora, tal vez, mañana no había otro rancharo, que los, que quería. Sí se quedaban allí un montón, ya había 40 cocineros en el, en el Buena Vista.

JA: ¿Y los cocineros, o sea, los conocía?

SC: Sí, pero de nombre, no. Pero de vista, sí. Todavía hay dos. Jesús García se llama uno y, de, de ese, se casó aquí.

JA: ¿Y él vive aquí?

SC: Sí, vive todavía.

JA: ¿Cómo se llama?

SC: Jesús García se llama.

JA: ¿Y era cocinero en la Buena Vista?

SC: Era cocinero en el Buena Vista.

JA: ¿Y hay otro?

SC: No, no, el otro, no sé como se llama. Paulo, pero no sé su apellido. Todavía vive él. Mal vive porque le pegó un ataque y anda arrastrando su pie. Pero son los únicos que conozco.

JA: ¿De cocineros de los campos?

SC: De cocineros de los campos. Sí. Para sean pichones como salían a, a, a, que estaban ya descansando por tanto vestidos de blanco. Usaban blanco y mandil, ¿verdad?

JA: Sí.

SC: Y miraba el montón de pichoneros allí.

JA: ¿Cómo así?

SC: ¡Ah! Es de nosotros. Estamos—

JA: ¿Dónde es este retrato de Uds.?

SC: Allí. En el, en el—

JA: Pláticame de esto.

SC: En el, este, en el, Tres Ese. Sí, estos todos eran cocineros míos.

JA: ¿Cómo se llaman?

SC: Y era el pa' Navidad.

JA: Mhmm.

SC: No, pa' el, Thanksgiving. Hay nos están partiendo—

JA: Oh, ¿este es una cena especial, para Thanksgiving?

SC: Sí, Thanksgiving, sí. Es el '65, sí.

JA: ¿También hacían comidas especiales para Navidad?

SC: Sí. Aquí en esta, lleva, vas a mirar.

JA: Oh.

SC: La fiesta les hacíamos a la gente que vivía allí. Está interesante en esta. Por el doctor Anderson de La Colonia. Le daba muchos regalos. Mariachis llevabamos y todos allí. Sí. Y hacíamos tamales y todos. Este, en el '81.

JA: Parece que los trabajadores estaban contentos allí con toda la comida mexicana.

SC: Se preocupaba mucho a los patronos siempre, también acá en el Pacífico cuando vieron los braceros de comprar la calidad. Calidad, buena calidad. Cuando yo era gerente acá de, de, del, de Tres Ese, siempre. Nunca había calamidades. No más que decía a Loey, "¿Cómo está?" Porque cada departamento tiene sus cuentas y banco, ¿verda? Y todos les decía, "¿Cómo está la cuenta de, del comedor?" Me venden 50 costales de frijoles a buen precio. No más, sigue no más. Sigue no más. Había que, nunca me decía, que, "No compres por estamos, estamos mal." Eso sí, este, en el medioctubre, estaba en rojo como 100,000 dólares, el comedor.

JA: ¿Por qué?

SC: No había gente. No había gente, como te digo, los gastos eran lo mismo. Pero llegaba enero, y recuperaban ahora con 350 rancheros, 100,000 dólares que les tocaban de pérdida. Después de se, a mí nunca me limitaron, "Que no compres eso porque está muy caro." No más me decía sí, no más.

JA: Sí.

SC: Sí. Cuando me dieron el trabajo, pensaba él que iba estar sentado, viendo televisión, no más. Dice, "¿Dónde está?" "Acá estoy en el Pacífico. Acá estoy."

Me le pegaba yo al mantenimiento para agrarrar poca experiencia y todo cuando—

JA: Oh, cuando empezó.

SC: Sí. Porque—

JA: ¿Por qué?

SC: Uno queda, mayordomo queda que saber que manda. Si no, si no sabe lo que está, sí no puede mandar. Eh. Y sigue no más cuando yo lo iba a dar con el 40%, uno del Seaward, del empaque. Y Emi dice, “¿Cómo lo vas a hacer si no sabes manejar?” Y yo le dije, “Tres años que me mandí hacerme que está haciendo. Dice él, “Está corriendo todo.” Yo tenía la experiencia de todo lo que hice allí, de Plumería. Teníamos, pues, lo que hiciera, ¿verdad? Pero yo me le pegaba al de mantenimiento pues, a ver, que estámos mandandos. Y yo dije en el radio, “Emi, ¿dónde andas pa' aca? Estoy en el Pacífico.” Porque al que corrieron, este, se le llevaba allí no más.

FB: ¿Hablabas español Jack Loey?

SC: Sí. Él fue manejador de una mina en Peru de mil personas. Sí. Y, por eso, cuando vino aquí, él firmaba primero el contrato de los braceros. El Jack Loey trabajaba pa'l gobierno, y salubridades y hacer—

JA: ¿Trabajaba para el gobierno?

SC: Se lo había toda, entonces cuando garró él de manejar, pues se les había toda, ¿verdad? Y él, cuando me ofreció el trabajo de haber el jefe de la cocina, que día que yo fuera el manejador del campo, se me dice, “Mi oficina está abierta las veces que quiera si ignoras algo, yo estoy pa' yudarte. Yo quiero que progreses.” Así me dijo, y Loey este—

FB: ¿El apellido está Jack Loey?

SC: Jack Loey. Ah huh. Loey. Ah huh. Este, él, este, siempre me ayudó mucho. Él, este, también, de verdad—

FB: ¿Norma?

SC: Donla. El mayordomo ocho.

JA: ¿Quién es él?

SC: Él era presidente de Tres Ese, de Triple S.

JA: Pues, antes, el dueño de—

SC: Él era uno de los socios.

JA: ¿De los socios?

SC: De los socios de, y dueños pues, él era el dueño de todo. Lo que nadie quería prestar el balance. Nosotros dimos 300, 30 de enganche. Y el balance no va, que quería prestarlo porque un campo no tenía un nombre, un campo, un campo lo cerraban los rancheros y metieron Caterpilas, y no había un nombre, decía, de que un campo. ¿Qué es un campo? Nada. Y, y, y los bancos no querían prestar. Entonces, el David dijo, "Putá, ¿va a quedar con el campo, aunque la meta no era el cárcel a mí?" Así dijo, de hacer socio del banco del Living que estaba, que está todavía el edificio allí. Dice, "Llévale los papeles otra vez por allá." Fue el primer banco que le llevé el papel, y fui a preguntarles que pasaba. Nos dice, "No has traído nada." Y fuimos, Nijo y yo a traer los papeles y pasó tiempo. Yo, con el 40%, estaba augusto, ¿verdad? Pero, ellos querían vender para repatirse los que eran dueños de allí. Y ya vino entre un montón de papeles entre papeles de ellos, de la compañía y todo. Estamos, ya va a hacer otra vez. "Tú te vas a quedar con el campo aunque metan a la cárcel a mí," dice. En ocho días, me dices, no me a los tres días ya nos hablaron de que él llevaron el down-payment a Ventura. Que yo iba a pasar. Y quiero verlo, el David, se movió para la esposa por allá vive, espero, si me dijo mucho— Y también Jack Loey, pues sí. Los rancheros lo querían tumbar el campo. Y Jack Loey los convenció a que yo les iba a dar igual renta como, porque Costal Growers pagaba ocho mil. Costal Growers era como, los rentaba a los dueños, ¿verdad? Y, y entonces, él dijo, dice, "Lo dejan hacer mi con el 40, les va a dar lo mismo." Pues, ellos sabían tanto años, Jack Loey duró más de 25 años de, de manejando. Él era el gerente general de toda la compañía y siempre andabamos, cuando unos recordaba cuando sí les agarró la chamba que me dieron. Más cuando yo ví al corriente del agua donde andaba y todo. Muy listo este señor del iba yo había ver corrido pa', para yo de la ciudad. Se las había todas, el, y murió de Alzheimer's, se murió de—

JA: ¿Hace mucho tiempo?

SC: Unos tres años. Como tres años, murió. Pero era muy listo este señor.

JA: ¿Era el dueño—?

SC: Se retiró. Él ya se había retirado de allí, de la compañía.

FB: ¿No había fiestas en los campos o bailes o nada así?

SC: No allí, con el excepto no más de Navidad.

FB: Oh, no más.

SC: Invitaban a todas las familias que, que querían. Familias de los mayordomos, ¿verdad? Porque, por tenían más de 45 mayordomos, ma los checadores, y les daban libres al que, al que invitaron personas. Esta fue la última porque ya, ya después, hacíamos la fiesta, pero no, querían que vinieron los mayordomos y no venían. Venían otros que— Por ejemplo, yo iba y a mí apúntanme con diez personas, pero Jack Loey quería que aprovecharon los mayordomos. Por ejemplo, esos que te enseñé de, que está en el retrato son puros mayordomos, ellos.

JA: ¿Todos esos—?

SC: Sí, todos.

JA: ¿Y vivían, dónde vivían ellos?

SC: En sus casas aquí en el pueblo. Allí en el campo no vivían nada más que yo.

JA: Solamente Ud.

SC: Y, y los cocineros.

JA: ¿Si no se aprovecharon—?

SC: No, no, no, no aprovechaban. Los que querían que, aprovecharon los, los mayordomos, la familias, ¿verdad? No venían, venían otros que, entonces ya dijeron que ya no, que ya no había ver estas fiestas tan bonitas porque cantaban allí, que se habían cantar y todo llevaban los mariachis. Y el doctor en, de eso, daba muchos regalos también.

JA: ¿Oh, él daba regalos?

SC: Muchos regalos.

JA: ¿De, parte de Navidad?

SC: Sí.

JA: ¿A los niños o—?

SC: A todos. Era grande, lo rifaban allí.

JA: Oh, una rifa.

SC: Una rifa, sí.

JA: Para ganar regalos.

SC: Sí.

JA: Uh huh. Y también dijo que jugaban de pelota, ¿de béisbol?

SC: También teníamos juego de pelota.

JA: ¿En el medio del campo?

SC: Sí, atrás del campo. Todavía—

JA: ¿Era divertido o qué?

SC: Está grande lo, Jack Loey, este, pavimentó todo. Era grande, y tenía sus canastas allí.

JA: ¿De básquetbol?

SC: De básquetbó.

JA: Oh, ¿no tenía juegos de béisbol?

SC: No, no. De béisbol. Equipos para ese, que sí tenían un equipo, pero no allí en el campo. Lo representaban ellos, lo representaban.

JA: ¿Y, para, para la iglesia o de tiempo de misa—?

SC: Iba un padre. Pues, no está una iglesia allí en el retrato. Iba un padre para la, la— Este es un cuarto de los, de donde venía la gente. Vino temprano el, el dueño de— Eh, sí, sí. Pero la misa le daban en el comedor porque el comedor está grande allí por cada 250 personas, en cada. Hay un, otro retrato que, del comedor.

JA: ¿Este es el comedor?

SC: Sí. Es el comedor, allí. Lo acompañamos para—

JA: Mhmm. Y, ¿allí tenían la misa, daban la misa?

SC: Sí, allí daban la misa.

JA: También en, la fiesta, ¿verdad?



SC: Sí, también la fiesta allí, la fiesta. Tengo un retrato de, de uno que conocía. Fueron a vender este, boletos para la reina.

JA: Oh, ¿tenían qué? ¿Boletos para la reina?

SC: Sí, para la reina, la reina del 16, de septiembre.

JA: ¿Tenían fiestas?

SC: Sí, así la fiesta del 16. Entonces, este, fueron con Dolino y le pidieron permiso que así prestaba pa' ir con ella a los campos a vender boletos. Y, entonces, allí le, le conocí. Pero, pasó tiempo y, pues fui a una boda de padrinos. Me dijo, "Muchacho," dice, "¿Quieres ir a una boda?" Dice, "Hace falta de chambelán. Y aquí, una muchacha que te conoce." Era, era ella. Ah, de decir, "Sí voy."

JA: (risas)

SC: Esa, esa, que ella le dijeron de los tickets de allá, de, sí.

JA: ¿Cómo se llamaba?

SC: Consuelo.

JA: Consuelo.

SC: Consuelo Moreno.

JA: ¿Aquí esta?

SC: Allá está.

FB: ¿Aquí?

SC: Sí. Esta.

FB: Oh, esta.

SC: Uh huh.

JA: ¿Así se conocieron?

SC: Sí. Y yo fui el compañero de ella, de la boda de esta.

FB: Y, ¿qué iglesia es? ¿De Santa Clara?

SC: Esta, no. Esta era la Guadalupe allí donde está la—

FB: ¿Meta Street?

SC: En la Meta, que estaba una clínica.

JA: Mhmm.

SC: Allí me casé yo, donde me casé. Este no es de casada, este es de donde la conocé, de chambelán. Y, y de allí este, se formó esta iglesia, yo fui porque me casé allí (risas). Pero todas son puras, son otra hermana. Ella. Esta corrió por una reina, una reina del 16 de septiembre.

FB: ¿Cómo se llama ella?

SC: Berta.

FB: ¿Berta?

SC: Berta Moreno.

FB: Y, ¿quién es este aquí?

SC: Es el único hermano que tenía, de ella. Y todos eran hermanos.

JA: ¿Qué era el apellido de su esposa?

SC: Moreno. Era grande, por todos, y ya no más queda. Quedan esta y esta. Esta era de no más de diez. Esta es mi hermana.

JA: ¿Es su hermana?

SC: Es la única que vive aquí en El Río. Ella.

FB: ¿Cómo se llama?

SC: Ella, Altagracia. Ramos, también.

JA: Ella vino después de ya está aquí, ¿verdad?

SC: Sí, ella vino después. Vino a visitarme a mí, y luego, sí, su novio de un primo, hermano de mi esposa. Y se vinieron pasando. Y ya tenían 25, ya más de 30 años que se casaron. Y ella se movió con él, él era un socio de, de—

JA: Del campo.

SC: Del campo, sí. Hace apenas se murió, hace como dos años, se murió. Él sea de buen dinero, de unos 360,000 dólares y de, cuando se retiró ya. Y el otro se salió, y muchos, cuando ya vió cuando no había dinero, dice, "No me voy a salir." Y le dimos 60,000 dólares. Pero ya había sacado 70,000 dólares, y no más había puesto 110. Así esto no le fue, no le fue mal, ni los metí un negocio que, que le fuera allí mal. Porque sacaron bien.

JA: ¿Cuántos años tenía cuando se casó Ud.?

SC: Tenía 24. 24. Y ella tenía 20.

FB: ¿Muchos de los braceros se casaron con las mujeres de aquí?

JA: Que, que, ¿de aquí también?

SC: Que conozco yo no más, este, este Jesús García que vive allí.

JA: Ah, sí. Sí era bracero, que se casó con una de aquí.

SC: Sí, se casó con una de aquí.

JA: ¿Había otros?

SC: Había otro que se llama Ángel, Ángel Hernández. Estoy de chambelán cuando yo me casé también.

JA: Y, ¿cómo le pasaron los trabajadores? ¿Si tenían como cine, les llevaron al cine allí, cercas, que no había un cine de películas mexicanas?

SC: Pues, el único cine era el Boulevard que está allí cerrado. Allí.

JA: ¿Por allí los llevaban?

SC: Sí, vamos nosotros.

JA: Oh, ¿sí?

SC: Yo cargaba con todos, con mi suegra, con mi suegra también. (risas) Me la llevaba allí.

JA: También los solteros, ¿no? Iban allí.

SC: Sí, Monday.

JA: ¿Los braceros también allí?

SC: Sí, sí. Pues, era el único cine que, que había. 50 centavos el boleto, el ticket.

JA: Y sí exhibían allí también películas mexicanas, ¿verdad?

SC: Sí, puro, puro mexicano el Boulevard. Sí, después hicieron el Boulevard que ahora es, este, el Mate. Sabes que es. Pero, sí, puros mexicanos de allí. Cargaba yo mi mochila con mis, estas biberones y todo porque ya tenía mis hijos y, y a mi hija. Sí. Se me nació el '52 y Cecilia el '53.

FB: ¿Había problema aquí de los mexicanos con la policía en estos años?

SC: No, no había. No había nunca. Digo que sentí pa'llí pa'ca de todos los campos que había. Y el lugar de la tienda esta, que vende ropa de cowboy y todo—

FB: ¿El Army Navy?

SC: No, donde está la Gloria, la tienda de la Gloria—

FB: ¿Gordon's?

SC: Gordon's, sí. Él tenía camiones y, y traía los braceros de todos los campos y entraban allí a la tienda. Los camiones eran de él.

JA: (risas)

SC: Y ese hombre empezó a vender calcetines allí en la botica en una mesa. Vendía, y fue subiendo y subiendo.

JA: Oh, ¿sí?

SC: Por allá, por los 48, 49—

JA: ¿Cómo se llama ese hombre, comerciante?

SC: Mr. Rodgers se apelladaba él—

JA: ¿Era un americano?

SC: Era judío.

JA: ¿Judío?

SC: Sí, judío. Era judío él. Y fue subiendo y yo creo que la propiedad esa era la compró, esa, donde esta ahorita.

JA: Entonces vendía a los braceros, ¿verdad?

SC: Sí.

JA: Para cosas.

SC: Tenían que, que pagar los camiones en el alley y pasar por la tienda. Sí.

JA: ¿Sí?

SC: Pero él les servía mucho. Sí caía alguno a la cárcel o algo, él lo sacaba y todo.

JA: Oh, ¿sí? ¿Les ayudaba?

SC: Les ayudaba mucho. Y le ayudaron a él también.

JA: Pues, descargaban las--

SC: Sí, descargaban y entraban por la tienda. Y conté que él empezó a vender calcetines allí en la banqueta. Que en una mesa de estas se ponía allí y se fue subiendo. Pues en aquel tiempo había un par que, que había dinero, valía. Te ponías un par de zapatos, tres pesos. Un buen Levi, pero también no más ganó unos \$7.20 al día. Yo a 70 centavos tenía que trabajar 9 horas para sacar 7.20. Y, este, y ahorita pues sí ganan más, pero, todo vale mucho. Un pantelón bueno, 50, 60 dólares vale.

JA: En ese tiempo era más barato. Ud. también dijo que tenía un radio. ¿Tenían estaciones de aquí, de español, en ese tiempo?

SC: ¿Radio?

JA: Sí, estaciones en español.

SC: Había no más una hora en la mañana.

JA: ¿Es todo?

SC: Sí, esta KBBN todavía está en Ventura.

JA: ¿KBBN?

SC: Uh huh, KBBN. Ese se llamaba el Locutor Palomino.

JA: ¿Era un programa?

SC: Era un de una hora y yo le, y, y, y si querías dedicarle canciones a tu novia o algo--

JA: (risas)

SC: --te cobraban un dólar.

JA: Oh, ¿sí? (risas)

SC: Y yo iba a, le llevaba el dólar y le pregunté le, dedicar a canciones y ella estaba bien dormida y todo.

JA y SC: (risas)

SC: Y eso, se llamaba Enrique Palomino, el, el, el locutor. En el tiempo.

JA: Y, y, y ¿cómo se llama el show otra vez?

SC: ¿Monday?

JA: El show. ¿Era un show de español?

SC: Sí, sí. Una hora. No más que la hora.

JA: ¿Tenía nombre? ¿Enrique Palomino?

SC: Sí, Enrique Palomino. Sí. De una hora.

JA: ¿Era la única moda de escuchar en español porque era la única--?

SC: Sí, era la única hora. Pues, los demás eran americana, ¿verdad? Y todavía está la estación esta.

JA: Oh, ¿aquí?

SC: No, está en, en Ventura en, en el, sí. KBBN dije que se llama.

JA: Y, el, y, ¿pero todos los trabajadores no tenían radios para pasar el tiempo?

SC: Sí, sí por la hora esa, mexicana.

JA: (risas)

SC: Había buenos radios en ese tiempo que agarraba de, de la capital, agarraba de Tijuana, agarraba de Mexicali y todo. Unos radios de unos burbos. Sí,

grandote. Ahora puros transitorios, en ese tiempo eran puros burbos. Unos radiotes así, eran grandote. Por la televisión también, en mi casa tenía una televisión, así era también grandote. Con una pantallita como, más chiquita que esto.

JA: Mhmm.

SC: Pero el bulto era grande. Toda eran de burbo, así. ¿Ya sabes qué es burbo?

JA: No.

FB: ¿Qué es?

SC: Tubos.

FB: Tubos.

SC: Los tubos que tienen adentro. ¿Eh? Que, que tienen adentro los radios. Ya no hay de esos, pero le agarraban de la capital y todo, en español.

JA: Oh, ¿sí?

SC: En español, de la capital de México.

JA: Las canciones mexicanas eran muy popular en ese tiempo.

SC: Sí, sí, ¿cómo no?

JA: Sí, sí.

SC: Y ahora, pues hay mucha televisión.

JA: Mhmm. Y, ¿no tenían como bailes para los trabajadores allí, los solteros que—?

SC : A ellos no más, no habían bailes públicos.

JA: Pero, para ellos sí querían ir a los bailes para—

SC: Oh, sí.

JA: —conocieron unas muchachas.

SC: Allí donde es el cine nuevo que hicieron ahora, el nuevo, el nuevo que está allí era un salón de baile que allí nos andábamos cuando yo estaba soltero todavía.

JA: Y, se le llevaban atrás, después del baile, ¿no?

SC: Sí.

JA: (risas) ¿Iban a los baracas?

SC: No, iban mi suegra, llegaba todo el, las hijas, estas. Allí, al baile yo andaba de novia, ¿eh? Y sí iba mi suegra, era muy amexicanada. Era de Arizona ella, pero sí iban todas sacar una de sus hijas a bailar, y no querían porque estas eran medias resumidonas. La que fue reina te miraban de si no les gustaba. De sincero, "Cabronas, ¿qué no vinieron a bailar?" Eran muy amexicanada mi suegra.

JA: (risas)

SC: "Vámonos." Y, pues, era muy judía, se llevaba, la nieta se enojaba porque no salían a bailar. "Pero, Mamá, está muy chaparrito," porque todas ellas están, estaban grandotas. ¿Eh? "Vámonos." Y pues allí se le llevaban la nieta, también.

JA: (risas)

SC: Sí. Dice, "Hombre, hombre, viene desde allá la orilla y Uds." Porque las viejas así eran. No sé que hacen ahora porque no voy. Tal te avisa una que si baila contigo y te dice que no y la otra tampoco, y están todas sentadas, así. Ahora, ya mucho que no, que no voy, pero lo mal es que te dice una que no y la otra también que te dice que no y ya. Y entonces ella cargaba con, era riba el baile, era de madera el salón ese.

JA: Oh, el salón. ¿Cómo se llama el salón?

SC: KC.

JA: ¿KC?

SC: Sí, KC.

JA: Y, ¿las metían las novias allí en las barracas? (risas)

SC: No, no, no. No, pa'allá, no.

JA: ¿No se permitían—?

SC: No.

JA: ¿—entrar allí con novias?



SC: No, no. Allí, no.

JA: Era muy estricto, ¿no?

SC: Sí. Ahora, sí se meten. Ahora, ahora que estaba yo y no sabían que yo era el dueño y me las encontraba y a ellas le da la vuelta al campo en la noche, ¿verdad?

JA: Uh huh.

SC: Y, "¿Qué hubo? ¿No quieres? ¿Qué? Pues, irnos al cuarto. ¿Eh? Tres pesos. Una larga experiencia." "Vete ahorita. Yo soy el dueño aquí, ¿eh?" Pero me las encontraba y no me conocían.

JA: Y, ¿Ud. las conocía?

SC: Yo no les conocía.

JA: ¿Eran muchas?

SC: Sí, se metían seguido. Bueno, no un montón, pero estas te encontraba como en campos grandes, te les encontrabas una aquí y encontrabas otra allá.

FB: ¿Las prostitutas?

SC: Sí, sí. Prostituta.

JA: ¿Hay muchas en Oxnard?

SC: No, todavía hay unas, pero ya ahora no es tanto la prostitución sino que droga.

FB: Droga.

SC: Droga, mucha droga. En aquel tiempo, no.

JA: Miles de trabajadores, ¿verdad? Usaban las drogas.

SC: Cobraban tres, tres pesos, dos pesos. Allí en el campo ese, uno te digo en que llegué yo a Anaheim.

JA: Mhmm.

SC: Había cola. Con la misma vieja. Se metía la vieja debajo de un limón. Estaba un limón acera del campo. Y se trayeron un colchón. Y allí hacían cola cóchino con la misma vieja.

JA: ¿Por cuánto le costaban?

SC: Pues entre dos pesos en ese tiempo. No ganaban mucho, ¿eh? Pero la misma vieja ya te dió una—

JA: Y, ¿no sabían los dueños, los mayordomos lo que estaba pasando?

SC: No, no se daban cuenta. No se daban cuenta allá en los limones.

JA: ¿Vayas con una?

SC: Pues yo no más tuve quince días allí, y me vine par'acá. Aquí en La Colonia también, que se llama calzones de vieja allí en La Colonia ya porque eran files de limón donde está la escuela. Esa, la high school, pegaba La Colonia. Era puro files de limones. Y te allí encontraba los calzones de viejas allí que se les tumbaban (risas). Esta. Era bonito el tiempo aquel, pero ahora ya está muy chado a perdé. En eso tiempo, casi no hay, que vender droga. El único que a veces es marijuanita o algo así, pero ahora está allí el campo encontraba unas cucharas quemadas y así.

JA: La cocaína.

SC: La cocaína. Sí. Y ahora está muy, este, yo me salía buen tiempo porque antes no, no me golpearon porque seguido los bañaba yo o había cuartos basillos y me hablaba el campero aquí. Dice, "Tiene llamas, le cométame la manguera." Cuartos basillos, un montón de dormidos allí en el suelo. Porque se les revelaban en la noche de andar de allí en el campo, los agarraba la, el sueño y bastante yo como la manguera. Los bañaba y se me dejaban menor y por eso ahora no me golpearon. Lo que hacía yo. Se quedaban a veces sentar allí en un sillón viejo que había afuera. Y le decía a un cocinero, "Da un balde de agua. De la hielera." Y él le levantaba asustado, los bañaba, pero, claro, a ver ya. Unos vayan y ellos hay.

JA: ¿Cuándo era bracero en Anaheim, este, por no más toca de quince días que estaba allí?

SC: No más que quince días.

JA: Y, y, después, ¿se regresó a México?

SC: No, no. Aquí.

JA: Oh, aquí, oh.

SC: Aquí, a Saticoy.

JA: Porque, porque de bracero era, ¿no tiene que regresar a México para regresar otra vez?

SC: No, pero yo pedí mi contrato. Yo, cuando me vine yo aquí, ya mi contrato no me servía.

JA: So, ¿nunca se regresó a México después de—?

SC: No, despues a México me regresé hasta los trece años de aquí.

JA: Oh, ¿trece años?

SC: Sí, me casé el '51, duré tres años sin casarme así haciendole el novio porque tenía 17 años.

JA: Y, ¿cómo se comunicaba con su familia que se quedó en México? ¿Qué no extrañaba la familia porque—?

SC: Yo fui huérfano. Tenía dos años cuando se murió mi mamá. Y mi papá se casó cuatro veces, así de que ya unos huérfanos, ya. Yo, aquel, sí tengo mucha familia, y allá tenía, pero a que iba.

FB: ¿Nunca mandaba dinero?

SC: ¿A quién? No.

JA: Pero, ¿tiene un tío que se—?

SC: Oh, tenía muchos tíos.

JA: Pero, el tío que se quedó con, el tío que era el dueño de la panadería.

SC: Ah, acá en Sinaloa.

JA: Sí.

SC: Sí, de Sinaloa. No, cuando fui—

JA: ¿Él se ayudó?

SC: Sí, pues, yo vivía allí con ellos, este.

JA: Por un tiempo.

SC: Por un tiempo. Tres años. Tres años en la panadería. Estaba unos de brincar el cerco y ya estaba allí.

JA: Y, pero, ¿ellos eran como familia?

SC: Era hermano de mi mamá.

JA: Oh, era el hermano de su mamá.

SC: Hermano de mi mamá. Y todavía las, los hijos que tiene él viven en Guadalajara. Y, y, cuando voy, los visito.

JA: Pues, sí estaba en contacto con ese parte de su familia de su mamá.

SC: Sí, sí. Los visito a ellos. Yo tenía dos años cuando murió mi mamá y una hermana que tengo aquí en San Luis, Sonora tenía 20 días, no más, cuando murió mi mamá. Murió del parto. Así de que quedamos. Sí. Te voy a decir que salimos adelante nosotros de buena suerte, no más. Yo, pues, yo aquí caí y me quiere rejalar a la rienda. "No hagas esto, no hagas." Y yo sólo me abrí el camino, y yo trata salir del baile allí en Cielito Lindo. Me decían uno, "Vamos a ir al baño a marijuaniarse, ¿verdad?" "No, vayan," dice yo. Yo, nadie tiene que rendirle cuenta ni nada. Pero el que es, quiera ser buena gente, no necesita que van rejalandos. Yo no tenía nadie que me llamar la atención en nada. Me fui y me casé con una muchacha también de buena familia. Y salimos adelante los dos. Y yo viví en El Río allá en un garage que tenía mi suegra una casa y allí nos arreglaron el garage. Y allí vivimos hasta que me dieron casa acá en el campo. Cuando se fue Lino, el papá de George, a trabajar allá, él vivía en esa casa en el Pacífico. Entonces me la dieron a mí.

JA: Oh, el Lino.

SC: Sí. El Lino allí vivía en el campo, allí tenía casa. Casita. Chiquita. Cuando vivía con mi suegra, pagaba 20 dólares de renta en esta cita. Esa. Y, este, me dieron esa casita y ya dejé el garage en El Río, que ahora es, pasa el freeway por allí. Las tumbaron, y se la dieron a mi suegra esa casa. Estaba el freeway, y la dieron 50 dólares, su casa. Y Abrita, mi hermana, porque son de mi hermana, le paga 700 dólares de renta por esa casita que compró mi suegra en 50 dólares porque hubo remate, tienda más y esto. Y no hubo competencia para ella, pues era viuda y todo y se la dieron unos 50 pesos. Y pagó 300 por mover.

JA: Y su hermana, ¿tiene la misma mamá? ¿O era diferente?

SC: No, ya ella era de la segunda esposa de mi papá. Y en la tercera, no tuvo hijo, pero en la cuarta, tuvo cuatro. Y esas sí se levantó porque estaba joven, y

ya mi papá tenía, cuando murió tenía 88 años. Y la muchacha, pues cuando se casó con él, tenía él como 60 años, yo creo. 65, y ella 17.

FB: ¿17?

SC: Sí, pues tenía muy pico a ella. Y me ven bien los Camachos porque todavía todos se casaron. Pero Carnal y todo me abrazan y muchachas y todos. No le voy a decir que no. Y esta, que vive en El Río, nos vemos más bien porque tantos años ya quedan juntos. Cada semana me voy a comer con ellos. Me habla, "Ya comiste enough por 20." También está viuda.

FB: ¿Se llama Altagracia?

SC: Altagracia, sí. Se casó con un Ramos porque mi esposa era Moreno Ramos. Y se casó con un Ramos. Le decía a ver que, "No quitas a mi hermana o yo voy a quita a tu prima."

JA y SC: (risas)

JA: Pues, muchas gracias, señor, por toda la información.

SC: Espero que les sirva a algo.

JA: Sí, todo que nos conta es muy interesante. Toda la información. A lo mejor podemos mandarle una copia de esa y podemos sacar copias de sus retratos, también.

SC: Sí.

JA: También, con su permiso.

SC: Sí, ¿cómo no?

JA: Este, no sé si podemos hacer copias aquí, ¿o podemos hacer copias allá en la universidad?

SC: Sí, me los traen después.

JA: Esos se les encargo para protegerlos, no pedirlos o algo así.

SC: Son como las tortugas.

SC y JA: (risas)

JA: (en inglés) Um, let's get a folder or something. También, le voy a dar información, una carta para, sí.

SC: Yo creo que la mejor, sí les ha oído de Uds.

JA: Sí, a mejor podemos hacer cosas.

SC: Muchos años tiene él de maestro.

JA: Sí.

SC: A lo mejor, sí les ha oído.

JA: A lo mejor, sí. ¿No les conoces, hace mucho?

FB: No, ¿vivía en Oxnard?

SC: Sí. Aquí vive en la otra calle, en la Janetwood.

FB: ¿Janetwood?

SC: Uh huh.

FB: Okay.

JA: Allí vive. Y voy a dar mi carta, y también aquí, de Frank. Y también sus hijos nos pueden dar una llamada. Para conocerlos.

SC: Sí.

JA: Pero también para—

SC: Él también, después de la escuela es coach de la pelota.

FB: ¿Softball?

SC: Softball.

JA: Oh, es coach también de pelota. Y tiene una hija, ¿verdad? ¿O Ud. tiene dos hijos?

SC: No, ya murió ella. Tengo tres hijos.

JA: Tres hijos.

SC: Tres hijos. Tenía cuatro, pero se murió la hija.

JA: Ah.

SC: Estos eran los hijos.





# Samuel Camacho

## Translation

Interviewee's name: Samuel Camacho

Date of Interview: March 6, 2009

Interviewer's names: Frank Barajas and José Alamillo

FB: How old was she?

SC: She was around 10 years old, lived in a hotel, but now lives in Valencia.

JA: Oh.

SC: Yes.

FB: He didn't go to school here at Oxnard High School?

SC: Yes, he went to school here. Not everyone went there, though. They went to Santa Clara.

FB: Oh.

SC: All three of them went. Everyone went, including a daughter who is now dead.

JA: Oh, okay.

JA: Well, let's start the interview. Today is March 6, 2009, and we're with Mr. Samuel Camacho at his house at 550 Ivywood, Oxnard, California. We are José Alamillo, Professor at the university here, Channel Islands, as well as Professor Barajas. We're here to interview him to learn a little bit more about his history as well as the history of the city of Oxnard. To begin, when and where were you born?

SC: I was born in Aztlán, Jalisco in 1926.

JA: Tell me a little bit about your family and where you were born.

SC: In Aztlán, as I said. And my family, Camacho, were natives of Nayarit, of the clan of the river Nayarit. I didn't mark time there, I was born there, but I don't know why (laughs).

JA: What did your parents do for a living?

SC: My dad was a shopkeeper.

JA: Oh.

SC: He bought pigs and we took them to Guadalajara. I walked with him there. It took us 15 days with the pigs. He would buy almost 100 pigs and we would take them. In those times, there weren't trucks to carry them. So it took us 15 days to get the animals there. It was very hard in those times, now there are trucks everywhere.

JA: Did you have a big family? How many brothers and sisters did you have?

SC: Enough. No, no (laughs). My dad had 12 brothers and sisters. The Camachos. And my mom also had a big family. Her name was Febronia Sepeda.

JA: Does your whole family live here or did they stay in Mexico?

SC: Everyone lives in Mexico. The only family here are my sister and me and my kids. I formed a family here, you know? I was married in '51. 1951.

JA: Did you go to school in Mexico?

SC: Yes, but not for long.

JA: For how long?

SC: Until the fifth grade, that's it.

JA: Did you learn how to read and write?

SC: Yes, in Mexico.

JA: While you were in school, did you also work?

SC: No, I was young, only 12 or 13 years old. At 14, my dad took me out of school to work with him. So I came to my town in 1942. I was in Lonoche, Sinaloa, and I stayed in that little town with an uncle for three years. In '45 I came here to the border.

JA: What kind of work did you do with your uncle?

SC: A baker. In a bakery.

JA: So that's when you started cooking?

SC: Yes, when I came here, it helped me a lot that I was a baker because when I came here, to Campo Pacifico, which was the first camp that they made, the

experience I had of being a baker really reassured me because I knew how to make tortillas. They were always taken to all the *braceros*. The first ones, in '42, who are alive now and are owed money. Then, they were taken by all the cooks. Then a co-worker who took me there told me, "Help us make tortillas." And so we went. None of the others knew anything except me, since I had some experience from the start about how to make them. When we were done, the boss, the head of the camp, said, "Help us, they're going to bring some *braceros* from Mexicali. Help us in the kitchen." So they put me to work into the kitchen in '46. I was working in the fields for about five months, picking chilies and lemons. When the boss saw that I was suited for work in the kitchen, he took me out of the lemon fields and placed me in the kitchen. His name was Lino San Toba. He ran a lot of camp Buena Vista.

JA: Oh, and his son was George. Jorge.

SC: George, yes. You know George, too.

JA: Yes, we know George.

SC: Yes, you know them.

JA: Mhmm, mhmm. Let's talk a little bit more about the first time that you heard of the *Bracero* Program. Did you live in Mexico when (cell phone rings) you heard about it for the first time?

SC: They signed us up in... I need to answer this (answers the phone). Hello? Yes, come over. If you're going to come, I'm a little busy here, but if you're coming you know what you're going to do here. Monday? Yes, I'm at home, but I'm a busy here with a couple of gentlemen, but you already know what you're doing. Come over, then. Whatever you'd like, Luis. Come over, then. If you're going to come you already know what needs to be done there. Okay, okay bye. Bye. (To the interviewers) It was a gardener who wants to come today. Okay, back to it.

JA: You were about to tell me about the sign-up process...

SC: Right, we were still in Mexicali when they signed us up. It was September 15, so all the government offices were closed, which I thought was strange, and then a man told me, "50 Mexican pesos to the man who wants to sign up to work with in the orange fields." They brought printed brochures for all of us unemployed people. They came saying that there were farms full of all oranges. Then they left us in Anaheim. I was only there 15 days, and a co-worker who came with me said, "Let's go to Oxnard, I know that place." When the 50 pesos came in, my brother had a restaurant in Mexicali. He said, "I'll pay for ten that you bring, ten." Because people didn't have anything to eat there. They piled up to eat for free. He said, "I'll pay for ten," because that was my brother and now me.

The man who washed dishes was in charge of me. When I came, and I didn't know anything.

JA: How old were you when you came?

SC: Around 21 years old.

JA: And you weren't married then?

SC: No, no. I got married in '51 here. My wife was from here.

JA: She wasn't from Mexicali?

SC: No, no, no. She was from here, from Oxnard. For a while they lived over there, where the library is on A St. That's where my in-laws lived. They paid 20 pesos in rent for the little rooms. Some of those little houses are still there, near the library. There are some little houses, like offices and so on. That's where my in-laws lived, in the little houses.

JA: Yes, yes that's true.

SC: That's where my in-laws lived, in those little houses.

JA: What was their family's name?

SC: Moreno. They were a big family, too. Moreno, yes.

JA: And the signing-up process that they had at that time, tell me a little bit about that process. What did you have to do to be a *bracero*?

SC: At the beginning, all you had to do was, a man came and signed us up and—

FB: That's it?

SC: They signed us up there and gave us a passport. They gave us a passport, but then here in Ventura, they said the passport wasn't valid anymore. Now they send us as locals to the camp in Garden City. The little houses were on loan to us. And then they were closed because Ávila Camacho brought back the *braceros*. The president of Mexico was Ávila Camacho during this time. We went to hotels that are still here on Cooper, an old hotel that is still there. There we lived, and it cost us six pesos a week.

JA: Oh, so they didn't live in a camp?

SC: Not there anymore—

JA: Later...

SC: Later while they closed it. I came to the camp and they closed it and then sold it to Mike Ramos. Later, they opened it, but when they closed it, I didn't know where to live. And then we came to rent out the hotels, that are on Cooper, it's on Cooper and G. An old hotel that is still there. They didn't let us bathe because the manager said, "They're wasting water." She was Spanish.

JA: Mmm.

SC: I totally forgot about that lady. I don't know what happened to her. I don't know where she went.

JA: So, so you never had to have a physical exam for, for--

SC: No.

JA: --for signing up? Nothing like that?

SC: Not until later. Now, ultimately, you have to take a physical exam.

JA: Oh.

SC: But when we came here, there wasn't one.

JA: In Mexicali, there wasn't anything like that?

SC: Nothing like that. We just had to give them the paper and that was it. We were off.

JA: Do you remember what year you signed up? The first year?

SC: Yes, it was in '47.

JA: '47.

SC: Yes, in '47.

JA: And if you knew others, did they want them to sign up too? Like family, brothers-in-law...

SC: No, only I came here. Later, in another class of *braceros*, they were brought from Palma and Sonora and so on. And a man who was named Victor Besa brought all the *braceros* to the Ventura County. He was the one who told me one day, "You don't have neighbors or someone who wants to come?" So I talked to my brother and he came with 16. From my--

JA: 16 *braceros*?

SC: –hometown. Yes.

JA: What was the town called? Was it the same town where you were born? Or was it—?

SC: No. They signed them up in Empalme, Sonora. In El Palme, Sonora. But they came from the little town that I told you about.

JA: From Nayarit.

SC: From Nayarit. That man and my brother and all the others. They came in mass quantities, hundreds, hundreds. For example, he asked for one hundred in one night, and they arrived because they were from Central California. And there, as a concentration center. Right.

JA: Mhmm...

SC: Mr. Besa brought them all to the center and from there they divided out to the different companies who wanted them. They were brought here to Santa Paula and to all the counties here. There were a lot of camps during that time.

JA: Do you remember the names of the camps during that time, where the *braceros* were?

SC: No, no. I don't exactly remember them, but for example, Limonera. Limonera, that's still here in Santa Paula. And Piru. Piru, Fillmore.

JA: Piru also had a *bracero* camp?

SC: Yes, they also had a *bracero* camp.

JA: Fillmore.

SC: Fillmore, Santa Paula, which is still a lemon contractor.

JA: What was it called—?

SC: Rafael de León. It owned Sanco company.

JA: Sanco?

SC: Sanco.

JA: And does it still function—?

SC: Yes. He has a ranch there. And they still pick lemons. And—

JA: Could you tell me the names of the others? If you remember?

SC: Of all of them?

JA: Yes (laughs).

SC: Yes. This one was called Jesús Río.

JA: We'll start from the right—

SC: —With the boss.

JA: From here. From the right.

SC: Oh, okay.

JA: To the left. Left.

SC: Rafael, Rafeal de León.

JA: Rafael de León.

SC: Mhmm. That's where I heard of the head director, Jack Loey.

JA: Jack Lawyer?

SC: Uh huh, Loey. Loey. He's already died, too. Next, Mercer Raya.

JA: Mercer Raya.

SC: Uh huh.

JA: And the fourth?

SC: The fourth is Jesús Día.

JA: And the fifth?

SC: Next, El Segundo, was ran by Sevala. He died pretty recently.

JA: Sevala.

SC: And Fidel Sanchez. Fidel Sanchez is a relative of George.

FB: George?

JA: Oh, George Sandoval.

SC: Yes, yes. George Sandoval. Fidel. And next, oh this one, yes. This one, Feliz Velazquez.

JA: Feliz Velazquez.

SC: And Gabriel Romano.

JA: Romano?

SC: Romano, yes. Gabriel. And this is me, Samuel Camacho.

JA: Uh huh.

SC: Bonifacio Garcia.

JA: Bonifacio—

JA & SC: Garcia.

SC: And Jesús Ríó. The last one, here.

JA: Jesús Ríos?

SC: Jesús Ríó, yes.

JA: Mhmm.

SC: Yes, yes. But he isn't dead.

JA: (laughs) (unintelligible)

SC: We've both been lucky.

JA: Yes indeed. Or, been lucky as well. (laughs)

SC: Yes, as well. I'm already 83 years old.

JA: Yes. Tell me a little bit more about the camps that you told us a little about in Oxnard. The first one, the second one, and so on and so forth.



SC: Yes, well I told you about these in Fillmore. And, the I told you about the one in Fillmore.

JA: Oh, El Rancho Sespe?

SC: Rancho Limonera. El Rancho Sespe. Limonera still exists.

JA: Mhmm.

SC: It's big. And later, Garden City. Here, in Garden City. So—

JA: Oh, Garden City.

SC: It's owned by Ramos. By Ramos.

JA: Uh huh. And the other one was Campo Pacifico?

SC: El Pacifico. But this one, it closed.

JA: No, yes. But, in that time—

SC: That's where I arrived after Garden City and the hotel there. We came to ask for work, to pick lemons at Pacifico.

JA: Oh, the hotel—

SC: Yes, the Pacifico. And there they gave us, they were suitable. Where Fidel brought us. Fidel Sanchez. It was Lino San Toba's. And Lino ran the camp there. Lino was the one who introduced me to George's father, the boss who gave me work there.

JA: There?

SC: Uh huh. In the, the Pacifico. And of all those who Fidel brought to group, there were around 50 of us. During this time, they paid us 28 cents an hour and 14 cents a box. When we didn't do anything, Fidel told us, "What did you want to happen? Make them now." Because there weren't anymore, we looked at the trees. There weren't any at the time, it was during December, and I thought it was strange that there weren't any lemons in Las Posas. And Fidel was the head manager of all of us.

JA: Mmm.

SC: Then, he arrived, I don't know if you've heard of Javier Santana who—

JA: Mhmm.

SC: Who is the newscaster from—

SC & FB: Television.

FB: Yes.

SC: We all walked with the whole family. Those from Jalisco. We all walked—

JA: Oh, yeah?

SC: Yes, I already told you that.

JA: The farms that were around—?

SC: Around Oxnard. Yes. Moorpark and everything because we were going to Moorpark and a little town called Somis. That's where we entered, through nothing, and picked during that time.

JA: And the only work they did there was picking? They didn't do any other kind of work?

SC: No, they didn't do anything more but pick there. Picking, and in '49 they took us to—I didn't work in the kitchen yet, but they brought the people who came to El Pacifico to get through the snow. That was when snow fell here in El Pacifico, right?

JA: Yeah.

SC: Uh huh. Then, it fell, and the trees were covered with snow and the loading of the lemons. (laughs)

FB: Weren't there any *braceros* who drove the tractors in—?

SC: No. No, no, no. The head of the camp, of the ranch was the one who drove the tractor. Not us. It took me a few days to fill them with gas and so on. When it was really cold, we learned. And then, Mr. Lino kept me, while the *braceros* from Mexicali arrived, he still gave me hours. We earned 70 cents an hour.

JA: Was it better to work by the hour?

SC: Yes. By the hour, because at the time, there weren't any lemons. And to keep me, so I didn't have to leave, he paid me by the hour. And then they told us to fill the tractors with gas, oil, to show us how to get them through the cold at night. They put us in charge, to fill them in the morning and we had noses, still full of— Well, I was still single, I still hadn't married.

JA: And how many days a week did they work? Or—?

SC: No, all seven days. The, the—

JA: For all of them?

SC: Yes. It was hard, but I thought that that was just how it was.

JA: Mhmm. (laughs)

SC: He told me, "I'm going to work for a little while in a package for my land." Because they didn't give us a single day off. In the kitchen, nothing. Seven days of work.

JA: But the *braceros* had Sundays off to rest, right?

SC: Ah, well if there was work to do, they went. If there was work then, then they worked then, too.

JA: Also on Sundays?

SC: If they wanted to, yes. And then, after Chávez, they began to give me days. They didn't want to work Saturdays either.

JA: (laughs)

SC: Yes, yes. Really, Chávez's union from then didn't want to work.

JA: (laughs) Not like that.

SC: No. They didn't want to.

JA: And, what about food? What type of food did they eat at that time?

SC: I made the menu.

FB: You made the menu?

SC: Yes, yes.

JA: Or did they give you—?

SC: No. This came from a friend of Jack Loey's, from Point Mugu. Yes, from there. It came from there.

FB: And how many cooks were there in a kitchen?

SC: Oh, there were about six of us.

FB: Six.

SC: Six or seven because, there in the Pacifico, there weren't more than 400 people.

JA: 400 people?

SC: Uh huh.

JA: And they lived there in the camp?

SC: Yes. Later, when I got there, they were made from half wood and the rest of canvas. And later, they made them more modern, like how they were made in Buena Vista and there they had 700 in the dining room. 700 of them came to eat. The room is still there, they do welding in it now.

JA: Oh, yeah?

SC: Yes, it was a big building that's on 5 Street or something. Before the arrival of 3S.

FB: Uh huh.

SC: So it is.

FB: It still exists?

SC: Yes.

JA: Did they have to pay for the food that was served?

SC: They paid 75 cents a day.

JA: A day.

SC: Yes, we also earned 120.

FB: (laughs)

SC: We did. And I lived there, and I went there when I lived in the Omo Hotel. It was called Omo. Filipino.

JA: Was he the owner of the hotel? The Filipino?

SC: Not of the hotel, no. He had a restaurant over on the corner of Hays and La Colonia. Omo was married to a Mexican lady and they still have their two daughters here.

JA: Oh, yes?

SC: Omo does. Tina Omo and I don't know what the other one's name is. The Japanese had an auto shop on 5 and G Street. No, um, Mita. The Japanese.

JA: Did the kitchen have enough food for everyone?

SC: Oh, the owners were really worried about that. Because of that, I always say, people will say that they treated the *braceros* badly. It's all lies because in this book you can see that the doctor would come every week to check on people. Later, when I started working with Coastal Growers, they took me-- Are you still recording?

FB: Uh huh.

SC: Yes. They took me from there. From the kitchen. They made me camp manager. It was my job there, to bring the doctors and the sick people who came. That was my job. Yes. And purchasing manager, everything for the dining room and the camp and all, they put me in charge for all the purchases.

JA: And where did they buy everything?

SC: I bought everything.

JA: In the local stores?

SC: Yes, we had salesmen who would come and I would place orders. I did that for 13 years, and they were the best years of my life because--

JA: Why?

SC: I didn't have to get up early anymore. No earlier than 8 when the head of the office came and everyone else had to report to me via radio, and if something special happened, they would call me, and if not, I'd just got back to the fields. I was in charge of Buena Vista, of the Camp 3 S and of Pacifico before they sold it because Pacifico was also owner of Coastal Growers.

FB: What was his name?

SC: Jack Loey.

FB: Oh, Jack Loey. Okay.

SC: Uh huh. It was Jack Loey who—

JA: So, did you cook for both camps?

SC: We already did. I was already the manager.

JA: Of the other cooks?

SC: Yes. At that time, I was the manager. When I was manager, they didn't assign me fieldwork, they were the best years. I was manager of the camps for 13 years. They began to sell the camps, so I managed only 40%. They owners managed the other 60%. And then, I held a meeting to get money when they tried to sell the camp. It was already no more than they needed considering what they got because it cost something close to one million dollars. It's four acres of land there.

JA: Four acres?

SC: Four acres. But we were looks for clients, partners. Two more, a brother-in-law of mine and my son Samuel's father-in-law.

JA: And they, what were they in charge of?

SC: Nothing. They paid me to run the camp and it's utilities. In that time, the camps had utilities. Not anymore. Now no one lives there. Well, I was about to have 400 or so people.

JA: What were the camps like for the people who got there—?

SC: They came alone, then after they came—

FB: After the *braceros*?

SC: When the Bracero Program started, it was only local people. I don't know when they left, but they did. And all of the others that I told you about who worked here were all immigrants. Everyone, the Chamacos and the Grandes. Everyone—

JA: But, they started as workers—

SC: Yes.

JA: Many of them.

SC: Yes.

JA: You didn't have to go to Mexico to get them?

SC: No, that camp was bought by Coastal Grower.

JA: Mhmm.

SC: That one was Buena Vista. And Coastal Grower bought it to make it a parking lot for trucks. It had more than 45 trucks to take people to work. For that reason, they sold the camp. I was saying that as I was managing the land, but more came. There I was the manager of the camps there.

JA: Mhmm, mhmm. And you were in charge of all the—?

SC: Of the purchasing orders. Yes.

JA: The purchasing orders. The, the, um, were the residencies, were they made of wood? What were they made of—?

SC: No. The ones in 3 S were made of all concrete.

JA: Oh.

SC: All concrete. The barracks were all— I remember that they made the walls and the floor. And they stopped there, like the big buildings, up until the roof, they were made of entirely concrete. When they wanted to tear down the barracks, it cost them a quarter of a million dollars to tear them down. And that's not including the cost of cleanup. Therefore, they decided to sell them. But I was happy with my 40%. The camp was full of good utilities.

JA. Uh huh. And how much did people pay to live there?

SC: At that time, 65 a week. Room and board.

JA: Oh, room and board?

SC: Yes, room and board.

JA: And everyone who lived there was single?

SC: Yes, single. Families didn't live there. For this reason, I say that XXX the government brought it during amnesty. It was a big mistake because it brought families and the camp was so full of people that it cost the worker more because with sending 100 dollars there, their families could live well. Ultimately, they

brought their families and then there wasn't. There wasn't. Yes. This was, to me, a huge mistake. And now, if there was another amnesty, the same thing would happen. They need to straighten things out because people are coming here by any means possible.

JA: And in the camps, did they also have bathrooms for the—?

SC: Yes, we had 77 showers to bathe in. Regular bathrooms. It was like a room with a shower, and 35 toilets. They're still there in 3 S, even today. They said there was enough. But there wasn't a place for me to bathe because there we also had—

JA: And what did people do to wash clothes?

SC: We had bathtubs to people to wash clothes in. But now, I think they have washing machines there.

JA: (laughs)

SC: Hm? The machines are there. People have to pay to use one, but in either case we didn't have them. There were fruit lunches. When I didn't feel like carrying tacos, I took fruit lunches. Six fruits, a piece of bread, and a chili. We never didn't have a chili.

JA: (laughs) And how much were people paid to there in the camp?

SC: How much—?

JA: Were people paid, for work?

SC: Well, people were paid different—

JA: Different salaries?

SC: Different salaries. But at Coastal Growers, no one could live there unless they were lemon pickers.

JAL Oh.

SC: No one can live in the camp.

JA: Oh, they had to work—

SC: Yes.

JA: —in the camp?



SC: Yes, only workers. And I would have to do the work for those who didn't, if I wanted to. They didn't pay more than 65 pesos at the time. This was because we were, um, the tortillas.

JA: And that was—?

SC: This was a cook. I don't know from which camp, but—

JA: And you made tortillas like that, from—?

SC: These are corn tortillas, but we made ours from flour.

JA: How did they make flour tortillas?

SC: For lunch, they made them.

JA: By hand?

SC: By hand. They made them by hand and gave me the job there, to make them. Now they're made by machine. Buena Vista had so many *braceros* that worked there, that bald guy there. They had their own machines to make tortillas to make all the workers' food. They bought us a central, and it was en dollars, you have to remember it was all dollars.

JA: Mhmm. And—?

SC: The people who were coming to the States.

JA: And did you cook Mexican food?

SC: Mexican.

JA: Only Mexican?

SC: Mexican.

JA: They didn't cook Mexican food in the *bracero* camps before, right?

SC: Right. We began to bring a little Mexican food—

JA: You all introduced the camp to Mexican food?

SC: Yes, because it was on the menu, you know?

JA: Yes, right.

SC: Yes, because it was there on the menu.

JA: Ah.

SC: And sometimes we skipped the menu because we made something new.

JA: Oh.

SC: Yes.

JA: But before—? Did the cooks before cook Mexican food, too, or no?

SC: Yes, yes.

JA: Always?

SC: In the camps, it was Mexican food. At one point, when then *braceros* began to arrive, there were 250 Japanese who were already at the camp where Manzanos is now. It was a camp there. And the Japanese had yet to complete their contracts.

FB: Right.

SC: And Limonera, it needed lemons, so they brought 250 of us to Buena Vista.

JA: Japanese?

SC: To 3 S, yes. Japanese.

JA: Uh huh.

SC: To Pacífico.

JA: Oh, Pacífico, oh.

SC: Yes, there they gave us—

JA: Japanese food?

SC: Yes.

JA: (laughs)

SC: Japanese food because they brought a cook with them.

JA: Oh.

SC: There at that camp. A cook came with all of them.

JA: (laughs)

SC: I was assigned to run that camp. Loey told me, "You've already managed the Japanese cooks. If they began to leave me, I'm going to have you manage here too. They aren't hurrying, and they aren't leaving." The Japanese were all street urchins of 20 to 22 years old. And when they began to leave for Japan they chose to finish up with everything. They began to go, and he told me and my assistant because he had hidden the cook to make the things there. I said what was made here. (laughs) The cook came to us one day, and he already knew us, you know? Yeah. He left because he got mad that his assistant got in an argument about bringing, his assistant began to get coffee for them, a coffee maker that held 60 gallons. And he had to take it out, turn it off to get the liquid, right? And the little street kid didn't do it, he said the other day, "Turn it off." Because of this, the welding began to leak, and there was a big burn. And he said, "Because of that, you're going to fight with him." "No, I'm fighting with him, only when I'm paying attention—And besides, you, if you don't, why do you have your cigar at the tables there and we don't have to stop them smoking?" And he said, "Take that cigarette out of your mouth, and if you don't, then you can leave too." And Loey got mad about that with me because I was the boss there and I was in charge of the Japanese cooks. They didn't end up leaving, they just started to work in Los Angeles instead. I saw some of the old people from that time, and they're still there.

JA: And how did you all communicate with them?

SC: With the Japanese?

JA: Yes.

SC: Um, not anything more than do more and make that and make—(laughs)

FB: Like that.

SC: Yes. We made Mexican food and they made a little there too. Like— (laughs). Like that, yes.

JA: They didn't mix the two?

SC: Yes, they liked Mexican food, too. They made it there, too.

JA: Did you learn how to cook Japanese food?

SC: Yes. They weren't there for long when I was managing, they weren't there long. They began to accept them there.

JA: What year was it when, it—?

SC: It was '70, more or less.

JA: Oh, so later.

SC: '70, yes. They began to leave alone, and they ran it. The Japanese didn't work with lemons.

JA: Oh, no?

SC: They're like the Oaxacans. People from Oaxaca don't like lemons.

FB: Why not?

SC: They don't like lemons. They like strawberries. They like all kinds of vegetables. And I asked them about how many hours they were going to give them and how and for how many days. I tell them, I told them, well, "They still haven't left. What are we going to do?" Well, working with things, that— And I told the Oaxacans because they asked me, we made, "I need no more than one." "Well, there's three of us." "Well, they only want one, boys." That's how the Oaxacans were, but they were fine with strawberries. I still see rows of strawberries filled with Oaxacans. Only Oaxacans there, yes.

JA: And, tell me a little bit about when you were a cook. Did you like the food? Were there complaints about the food? Did you have a favorite dish of all of them?

SC: Mm, no, no. Those of us who cooked after some of the *braceros*, there were few. There are always people who don't like something, right? When Chavez's union came they put their more or less—

JA: How, when did the union come?

SC: When the union came, there weren't anymore *braceros*, around '70 something. '70 something.

JA: And what changed when the union came? What things changed?

SC: Well, they were already putting more things that they wanted. They sometimes put me— "We don't want ground meat anymore, we don't want—" Little things like that, you know? There in the house that I lived in, in Three S.

JA: Oh, you lived there?

SC: Yes, I lived there.

JA: And, um, if they wanted better food, what did the union do? How long did they stay there?

SC: Well, look, the union didn't work in the lemon fields.

JA: No?

SC: No.

JA: Why?

SC: They didn't work on the day to day way that they wanted to. If they got to a field that had a lot of land or one we didn't want, we wanted one with more. If there were trees with a lot of branches, we didn't want that either. Four, five more. Then the ranchers filled them with little things like that and then sold the camp. And later, the union came and a rancher left that was really powerful. He, here in what is now El Río, when they bought it, it was all owned by a rancher. But he left, he didn't want the union there, so he left or he sold part of it and so on, but he left. And like the street kids there, one left and they all began to leave because Coastal Growers was closing down. Because that rancher left, they all began to leave. Then, the expenses of the camp were the same, the trucks were the same. They were the same, 40, 50 trucks were there. The expenses were, the ranchers began to— And they won the lawsuit because the union wanted 150 as the minimum of people in a camp. They were done with me and my wife and the 50% because there weren't more than 147. And the union wasn't there anymore (laughs). That's how they lost. Then the company wanted to close the camp, to shut it down. And that was when they gave me 40. They convinced Jack Loey that if they gave it to me, in that year I would give them rent because the ranchers gave him like 92,000 dollars in rent for the camp. Per year, per year. And they convinced Jack Loey that if they left me with the 40, I would give them the same rent. And, since they were fixed numbers, they gave it to me. I had bad months and good months of almost 17,000 dollars. Like in the month of April, and those months, they were filled and they gave me almost 17,000 dollars in a month. Then they left me with 13, and until then they convinced them to not sell the camps. The time came when the owners wanted to sell, and we stayed with him. But now, you can't. There aren't people there. They have 90, 80 people now. And there, well, if you don't have 14, in that time I covered less, you know? It doesn't cut it. Some were begging for the camp's bonds. My other business partners left and only I was left.

JA: So, did they lose money?

SC: Yes, there wasn't anything. He liked it a lot when there was, but afterwards, when there wasn't anything, well what do you do when there isn't anything? There isn't anything.

JA: And why wasn't there anything anymore?

SC: There wasn't anyone there. No one came. And if you didn't have at least 140 people, they costs weren't outweighed by the income. It's because the voucher wasn't more than 9,000 a month. Insurance, water was 4,000 liters a month. Expense, and pure, pure—

JA: Expense.

SC: Expense. Until then, I was left with a good time. Good time.

JA: And did the same time happen with camp Buena Vista? With the same program as—?

SC: As that one, yes. At the time, it wasn't a problem because there were a lot of people. That came to hold 5,000. Yesterday, like a concentration camp, Buena Visa, you know?

JA: Yes.

SC: All the ranchers wanted 50 people in the morning, then they would take 50.

JA: And were the workers legal?

SC: No, they were all *braceros*. All *braceros*.

JA: All *braceros*, oh.

SC: All *braceros*.

JA: So, Buena Vista only used *braceros*—?

SC: All *braceros*.

JA: —as workers?

SC: Yes. Three S used only *braceros* as well.

JA: Oh.

SC: Yes. Only *braceros*. Yes. During that time, there weren't locals while we were there. They made propaganda so that people would come when there weren't any more *braceros*.

JA: And what type of propaganda did they make?

SC: It's what I told you, about the 25. If you an old worker brought a new one, your son or what have you, they gave you 25 and 25 for three months, right? It was when Coastal Growers would give a payment to Ocotlán, Jalisco. For it, they gave it to it.

JA: Why did was it translated, were there a lot of workers from there?

SC: Ocotlán is a sister city to Oxnard.

JA: Oh.

SC: Yes.

JA: Why? Why is it a city—?

SC: They gave it to it, there were a lot of workers and we, when we went to look for people, that's where we went, to Ocotlán.

JA: Oh. They brought *braceros* from there?

SC: No.

JA: Oh, from—?

SC: All, then. All, then.

JA: Oh, then afterwards?

SC: All immigrants, all immigrants.

JA: Oh, immigrants.

SC: All immingrants. They were immigrants, all of them.

JA: But, they came here illegally, right?

SC: No, legally.

JA: Legally.

SC: Legally. And all, all— All of them that you see in the photos of the ladders, all legal.

JA: Mm.

SC: All legals came then. And now, well, now it's filled with all types, you can't tell who is one and who is the other. It's true. That's the history of Oxnard. When I came in '48, I've seen over 50 years in the city of Oxnard, you know?

JA: Right, right.

SC: It was '48. And we celebrated here. Then, the store here wasn't more than where now the—

FB: The post office.

SC: Yes, the post office. There weren't any big stores. That was the biggest one there.

JA: There were already the biggest camps here.

SC: Yes.

JA: Buena Vista, Pacífico, and Three S.

SC: Yes, yes.

JA: Did you know Hector Zamora?

SC: Well, yes.

JA: Tell me a little bit about him.

SC: No, well, I knew him by sight, but we weren't—

FB: Friends.

SC: We weren't friends, you know? Because he was in charge of the offices at Buena Vista. Hector.

JA: Yes.

SC: Hector, and later, the manager was Fidel Villaseñor. That Fidel had. A camp still exists, Loyo's camp that was in Fillmore.

JA: Oh, is it the same camp—?



SC: Loyo's.

JA: He's the manager of that—?

SC: He died. Now his son is the one who runs it.

JA: What is the son's name?

SC: I don't know his name.

SC: And he's alive?

SC: Yes, he's still alive.

JA: And he lives in Loyo?

SC: In Loyo, in Loyo's camp. It's right in the center of Fillmore.

JA: Oh. Right, right, right.

SC: There were packages of oranges there.

JA: So, Fidel and, um, Hector were the two—?

SC: Yes.

JA: They were the owners?

SC: Yes.

JA: They were the owners of Buena Vista, or were they just the managers of—?

SC: No, Fidel was the owner.

JA: They bought it.

SC: In camp Buena Vista there were big barracks that they brought from San Fernando where there were chickens and they brought many of them here, already finished. Fidel started there. And he assigned me to there and later it was growing and they made materials and all there.

JA: But, who was the owner before Fidel? Coastal Growers?

SC: It was an association, and association. But, Fidel was the owner of the camp. He began to bring *braceros* and they came with the Fidel's signature, the *braceros*. Yes, it started small, and with that he left, stormed up to the father of-

FB: Of George?

SC: Of George, to work with him because Lino, George's father, was the head of camp Pacífico. There.

JA: Really?

SC: And when Fidel got there, it started to be, to change Lino over there. Yes. It wasn't long after that that Lino died, three, four years I think. He was a really good guy.

FB: Yes. Was there every any conflict between the *braceros* and the Mexicans who were here from Mexico?

SC: No.

FB: Not very many?

SC: No, no. Everyone looked at 5 Sreet like it was still as though they were in Mexico. People came and came, and well, I imagine that it was a camp full of immigrants there, at least 300, 400. Later, they moved on to Buena Vista, no, to Three S. Almost 500. And later, at Buena Vista, 5,000. There it was the same, at least 200 stayed, without work, playing ball or something along those lines, you know? Because all the ranchers were busy, then, the next morning there wasn't any other rancher who wanted them. There was a mountain of cooks there, around 40 in Buena Vista.

JA: And they cooked, or rather, you knew them all?

SC: Yes, but not by name. By sight, yes. There are still two of them here. Jesús García was one of them, he married here.

JA: And does he live here?

SC: Yes, he's still alive.

JA: What is his name?

SC: Jesús García.

JA: And he was a cook in Buena Vista?

SC: He was a cook in Buena Vista.

JA: And there was another?

SC: No, no, I don't know the name of the other one. Paulo, but I don't know his last name. He's still alive. He's having a hard life because he was hit with an attack and now walks dragging one of his feet. But those are the only ones I know.

JA: As cooks in the camps?

SC: As cooks in the camps, yes. They looked like doves as they left, they were resting because of all the white outfits. They used white and aprons, you know?

JA: Yes.

SC: And it looked like a mountain of doves there.

JA: Like this?

SC: Oh! It's us. We were—

JA: Where was this picture of you guys taken?

SC: There, in the—

JA: Tell me about it.

SC: In Three S. Yes, those were all my cooks.

JA: What were their names?

SC: And it was for Christmas.

JA: Mhmm.

SC: No, for Thanksgiving. We were separating—

JA: Oh, this was a special dinner, for Thanksgiving.

SC: Yes, Thanksgiving. It was '65.

JA: Did they also make special meals for Christmas.

SC: Yes. Here in this, bring it here, you'll see.

JA: Oh.

SC: This party that we threw for people who lived there. If you're interested in this. From Doctor Anderson from *La Colonia*. He gave a lot of gifts. Mariachis came and everything. Yes. We made tamales and everything. This was in '81.

JA: It seems like the workers were happy with all the Mexican food there.

SC: The bosses were always really worried about that, also in Pacífico when the *braceros* came to buy good quality. Excellent quality. When I was manager there of Three S, always. There were never any calamities. Loey would never have to say anything more than, "How's it going?" Because every department had their bills and bank accounts, you know? And he would tell all of them, "How is the bill in the kitchen?" They would sell me 50 sacks of beans at a good price. Not anymore. He would never have to tell me, "Don't buy something because we don't have the money." Well, actually, in the middle of October we in the kitchen were in the red something like 100,000.

JA: Why?

SC: There wasn't anymore people. Like I said, there wasn't anymore people, but the expenses were still the same. But January came, and they recuperated with 350 ranchers, 100,000 that they chalked up to loss. After they, they never limited me, "Don't buy that because it's really expensive." They never told me anything but yes.

JA: Right.

SC: Yes. When they gave me work, they thought that I would be sitting, watching television, that's it. They would say, "Where are you?" "I'm in Pacífico. I'm here." They put me in charge of management to gain a little experience and everything when—

JA: Oh, when you started.

SC: Yes, because—

JA: Why?

SC: A manager that was there knew how to run it. If they did, they couldn't run it. And they didn't continue anymore after I came and gave the 40%, some of Seaward's, the packaging. And Emi said, "How are you going to do it if you don't know how to run it?" And I told him, "It took me three years to do what they were doing. He told me, "You're running everything." I had the experience of everything that I had done there, in Plumeria. We had, well, what they did, you know? But they put me in charge of maintenance, well, of everything we were in

charge of. I would said into the radio, "Emi, where are you going? I'm in Pacifico." Because they ran it, he carried no more.

FB: Did Jack Loey speak Spanish?

SC: Yes. He was the manager of a mine in Peru of 1,000 people. And, because of that, when he came here, he signed the first *bracero* contract. Jack Loey worked for the government, and health and to make--

JA: He worked for the government.

SC: He did everything, so when he drove, he did everything for them, you know? And when he offered me the job of head of the kitchen, the day that I was manager of the camp, he told me, "My office is open whenever you don't know something, I'm here to help you. I want you to progress." And that's what he told me, and Loey--

FB: His full name was Jack Loey?

SC: Jack Loey. Uh huh. Loey. He always helped me out a lot. He, also, truthfully--

FB: Norma?

SC: Donla. The eighth manager.

JA: Who is he?

SC: He was the president of Three S, the Triple S.

JA: Well, before, the boss of--

SC: He was one of the business partners.

JA: Of the business partners?

SC: Of the business partners, and the owners of, well, he was the owner of the entirety of it. Nobody wanted to loan us the balance. We gave 300, 30 as a deposit. And the balance didn't go, they didn't want to give us it because the camp didn't have a name, a camp that the ranchers closed and placed Caterpillars in it, that camp didn't have a name. What is a camp? Nothing. And the banks didn't want to lend us any money. Then, David said, "Look, are you going to stay with the camp even though jail is not the end goal for me?" And that's what he said to get Living bank to become a business partner, that building is still there. He said, "Take the papers there again." It was the first bank that I took the papers to, and I went to ask them to help. They told us, "You didn't bring

us anything." And so Nijo and I went to take the papers to other places and time passed. I had the 40%, it was August, you know? But they wanted to sell to divide it amongst the managers there. And he came with a mountain of papers and among them were their papers, the company's papers and all. Then we went to go there again. He said, "You are going to stay with the camp while they throw me in jail." In 8 days, they told me, I mean three days, they talked to us about paying the down-payment in Ventura. That's what I was to do. And I want to see him, David, but he moved with his wife and they live over there, I think, that's what he told me. And also Jack Loey. The ranchers that wanted to sell the camp. And Jack Loey convinced them that I could give them equal rent, because Coastal Growers paid 8,000. Coastal Growers rented it from the owners, you know? And then he told me, "They are leaving me with the 40, and you'll leave them the same." Well, they knew him for a long time, Jack Loey was manager for over 25 years. He was general manager of they whole company, and we would always walk together when someone would remind me when they gave me the job. More when I saw running water where I walked and everything. That man was always prepared when I was going to head to the city. Of all of them, he died of Alzheimer's, he died—

JA: A long time ago?

SC: Some three years ago. He died about three years ago. But he was always very prepared.

JA: He was the owner—?

SC; He retired. He had already retired from the company.

FB: Were there every any parties or dances or anything in the camps?

SC: Not there, with the exception of Christmas.

FB: Oh, nothing else.

SC: They invited all the families they wanted. Families of managers, you know? They had more than 45 managers, not including the checkers, and they were free to invite people. That was the last one because later when we had a party, the managers didn't want them to come so they didn't come. Other people came— For example, I came and they appointed me ten people, but Jack Loey wanted the managers to approve them. For example, the people that I showed you, that were in the photo, were management.

JA: All of them?

SC: Yes, all of them.

JA: And where did they live?

SC: Then their houses here in town. Nobody else but me lived in the camp.

JA: Only you.

SC: And the cooks.

JA: If they didn't approve—?

SC: Then they weren't approved. The managers wanted to approve the families, you know? The others didn't come, and later there weren't anymore of the parties, but they were pretty because they sang there. The mariachis sang and everything. And the doctor would give a lot of gifts, too.

JA: Oh, he gave gifts?

SC: A lot of gifts.

JA: For Christmas?

SC: Yes.

JA: To kids or—?

SC: To everyone. It was huge, and they raffled them off.

JA: Oh, a raffle.

SC: A raffle, yes.

JA: To win prizes.

SC: Yes.

JA: Uh huh. And you also mentioned that people played games, like baseball?

SC: We played ball games, too.

JA: In the middle of the camp?

SC: Yes, behind the camp. There's still—

JA: For fun or what?

SC: Jack Loey paved over a big part. It was big, and there were baskets.

JA: For basketball?

SC: For basketball.

JA: Oh, you didn't play baseball?

SC: No, not baseball. There was a baseball team, but not there in the camp. They represented the camp.

JA: And for church, or mass—?

SC: A priest came. There isn't a church in the photo. A father came for the— This is a room that people went to. The owner came early— Yes. But mass was held in the dining room because the dining room was big enough for all 250 people. Here's another photo of the dining room.

JA: This is the dining room?

SC: Yes, that's the dining room there. We went there for—

JA: Mhmm. And there they held mass?

SC: Yes, they held mass there.

JA: Parties, too, right?

SC: Yes, parties, too. I have a photo of some I knew. They went to sell tickets for the queen.

JA: For what? Tickets for the queen?

SC: Yes, for the queen of the 16<sup>th</sup> of September.

JA: They had parties?

SC: Yes, a party on the 16<sup>th</sup>. They went with Dolino and asked permission to ask to go with her to the camps to sell tickets. And that's where I met her. And then time passed, and I went to my godparent's wedding. They told me, "Boy," they said, "You want to go to a wedding?" They said, "We need a chamberlain. And look here, a girl that you know." It was her. So I said, "I'll go."

JA: (laughs)

SC: It was her, the one who sold the tickets.



JA: What was her name?

SC: Consuelo.

JA: Consuelo.

SC: Consuelo Moreno.

JA: Is this her?

SC: That's her.

FB: This one?

SC: Yes, that one.

FB: Oh, that one.

SC: Uh huh.

JA: Is that where you met?

SC: Yes. I was her date to that wedding.

FB: And, what church is this? In Santa Clara?

SC: No. This was La Guadalupe there where the—

FB: Meta Street?

SC: On Meta, which was a clinic.

JA: Mhmm.

SC: That's where I got married. But this isn't from our wedding, this is when I met her, when I was a chamberlain. And then when they built the church, I went there because that's where I got married (laughs). But they were all, that's another sister. Her. She ran for queen of the 16<sup>th</sup> of September.

FB: What's her name?

SC: Berta.

FB: Berta?

SC: Berta Moreno.

FB: And who is this?

SC: That's her only brother. They were all siblings.

JA: What was your wife's last name?

SC: Moreno. It was a big family, but most didn't stay here. Only these two. She was no older than ten here. This is my sister.

JA: It's your sister?

SC: She's the only one who lives here in El Río.

FB: What's her name?

SC: Altagracia. Ramos, too.

JA: She came here after you, right?

SC: Yes, she came after. She came to visit me, and then met her boyfriend, a cousin. My wife's brother. And then they both came. She was 25, so they've been married over 30 years. She moved with him, who was a business partner of—

JA: Of the camp.

SC: Of the camp, yes. He died recently, about two years ago. He had made good money when he retired, something like 360,000 dollars. And the other one left, when he saw there wasn't any more money, I said, "I'm not going to leave." And he gave us 60,000 dollars. But he had already given us 70,000 dollars, so he didn't give us anymore than 110. That wasn't bad, nor was it *bas* business. Because they took a lot.

JA: How old were you when you got married?

SC: I was 24, and she was 20.

FB: Did a lot of *braceros* marry women from around here?

JA: From here too?

SC: I only know of Jesús Garcia who lives here.

JA: Oh, that's right. He was a *bracero* who married a woman from around here.

SC: Yes, he married a local woman.

JA: Where there others?

SC: There was one other named Ángel, Ángel Hernandez. I was chamberlain when I got married too.

JA: And how did the workers pass the time? Was there a movie theater there that they went to that showed Mexican films?

SC: The only theater was the Boulevard that's closed now.

JA: They would go there?

SC: Yes, we'd go.

JA: Oh, really?

SC: I took everyone, even my mother-in-law (laughs). She would take me there.

JA: Single guys would go there too, right?

SC: Yes, Mondays.

JA: The *braceros* would go, too?

SC: Yes. It was the only theater around. The tickets were 50 cents.

JA: And they showed Mexican films, right?

SC: Yes, only Mexican films at the Boulevard. Afterwards, they made the Boulevard, which is now *El Mate*. You know it. They only showed Mexican films there. I brought my backpack with my baby bottles and everything because I already had my son and my daughter. He was born in '52 and Cecilia in '53.

FB: Were there ever any problems between Mexicans and the police during those years?

SC: No, never. They went here and there around all the camps. And the place was a store that sold cowboy clothes and everything—

FB: The Army Navy?

SC: No, where Gloria is.

FB: Gordon's?

SC: Gordon's, yes. He had trucks, and he would bring *braceros* from all the camps to the store. They were his trucks.

JA: (laughs)

SC: And he began to sell socks there in the boutique on a table. He would sell, and the store kept growing.

JA: Oh, really?

SC: There, around '48, '49—

JA: And what was the store owner's name?

SC: Mr. Rodgers was his last name—

JA: He was an American?

SC: He was Jewish.

JA: Jewish?

SC: Yes, he was Jewish. And the store kept growing and I think he bought the property, where it is now.

JA: He sold to *braceros*, right?

SC: Yes.

JA: Just things.

SC: They had to pay the trucks in the alley and come into the store. Yes.

JA: Really?

SC: But he helped them a lot. If someone ended up in prison or something, he would bail them out and everything.

JA: Oh, really? He helped them?

SC: He helped them a lot. And they helped him too.

JA: Like, they unloaded the—

SC: Yes, they would unload and carry things into the store. And I said that he started to sell socks there on the sidewalk. He put a table of them out there and it just grew. During that time, if you had money for a pair, it was worth it. You could buy yourself a pair of shoes from three pesos. Or a good pair of Levis. But we also didn't make more than \$7.20 a day. I, at 70 cents, had to work nine hours to earn \$7.20. And nowadays people earn more, but everything costs more. A good pair of pants costs 50, 60 dollars.

JA: At that time, things were cheaper. You also said that you had a radio. Did they have stations in Spanish here during that time?

SC: Radio?

JA: Yes, Spanish stations.

SC: Just one that was an hour long in the mornings.

JA: That's it?

SC: Yes, KBBN that is still in Ventura.

JA: KBBN?

SC: Uh huh, KBBN. It was called *El Locutor Palomino*.

JA: Was it a show?

SC: It was an hour long, and you could dedicate songs to your girlfriend or whatever—

JA: (laughs)

SC: —it would cost you a dollar.

JA: Oh, really? (laughs)

SC: I took a dollar there and asked them to dedicate a song, but she was completely asleep and missed it.

JA and SC: (laughs)

SC: The host at the time was named Enrique Palomino.

JA: What was the show called again?

SC: Monday?

JA: The show. It was a show in Spanish?

SC: Yes, only an hour long.

JA: Did it have a name? Enrique Palomino?

SC: Yes, Enrique Palomino. For an hour.

JA: Was that the only way you could listen to Spanish stations because it was the only—?

SC: Yes, it the only hour. Well, the other stations were American, you know? And the station is still there.

JA: Oh, here?

SC: No, it's in Ventura. I said it's called KBBN.

JA: Not all of the workers have a radio to pass the time?

SC: They all did for the Mexican hour.

JA: (laughs)

SC: There were good radio stations that picked up stations from the capital, from Tijuana, from Mexicali and everything. Tube radios. They were huge. Now they're all transistors, but at that time they were all tube radios. They were giant radios. The tube televisions too, I had one in my house that was gigantic. With a screen that was smaller than this.

JA: Mhmm.

SC: But the size was big. They were all made of *burbo* then. You know what *burbo* is?

JA: No.

FB: What is it?

SC: Tubes.

FB: Tubes.

SC: The tubes that they had inside. They were inside the radios. They don't make them anymore, but they would pick up stations from the capital and all, in Spanish.

JA: Oh, really?

SC: From the capital of Mexico, in Spanish.

JA: Mexican songs were very popular at the time.

SC: Yes, indeed.

JA: Yes.

SC: And now there's a lot of television.

JA: Mhmm. And they weren't dances for the workers there, the singles that—?

SC: There were only public dances.

JA: But if they wanted to go to the dances to—

SC: Oh, yes.

JA: —meet girls.

SC: Where the new theater is, the new one over there used to be a dance hall where we would go when I was still single.

JA: And they would take you there, after the dance, right?

SC: Yes.

JA: (laughs) Did they go the barracks?

SC: No, everyone went, even my mother-in-law and her daughters. I went to the dance with my girlfriend. And my mother-in-law, who was very Mexicanized, went. She was from Arizona she would always take her daughters to dance, and they didn't want to because they were a little haughty. The one who was the queen looked at you like she didn't like you. Honestly, "Girls, why don't you come dance?" My mother-in-law was very Mexicanized.

JA: (laughs)

SC: "Let's go." She was very Jewish, and her granddaughter would get mad because they wouldn't go dance. "But, Mom, they're all so short and stout,"

because all of the girls were big. "Let's go." And they would take the granddaughter, too.

JA: (laughs)

SC: She would say, "Sir, you all came here from the coast." Because that's how the old ladies were. I don't know what they do now because I don't go. They would warn you that if they danced with you, they would tell you no and so would another one, and they all sat there. Now, as much as ever, but I don't go, but one would say no and so would another. And she would bring with them, to the dance hall, which was made of wood.

JA: Oh, the dance hall. What was it called?

SC: KC

JA: JC?

SC: Yes, KC.

JA: And did girls ever come back to the barracks? (laughs)

SC: No, no, no. Not there, no.

JA: They weren't allowed to—?

SC: No.

JA: —go back with girlfriends?

SC: No, no, not there.

JA: It was really strict, huh?

SC: Yes. Now, they're allowed. When I was there, they didn't know I was an owner and they would find me when I was doing my rounds at the camp at night, you know?

JA: Uh huh.

SC: And, "How's it going? You want this? What? Let's go to a room. Three pesos. A long time." "Go away. I'm the owner here." But they would find me and they didn't know who I was.

JA: Did you didn't know them?



SC: I didn't know who they were.

JA: Where there a lot of them?

SC: Yes, there were a lot of them. Well, not a ton, but you'd find them in the big camps. There would be one here, and another there.

FB: Prostitues?

SC: Yes, prostitutes.

JA: Are there a lot in Oxnard?

SC: No, there are still a few, but now there isn't as much prostitution as there are drugs.

FB: Drugs.

SC: A lot of drugs. But at that time, there weren't as many.

JA: Thousands of workers used drugs.

SC: They would pay two, three *pesos*. There at the camp, the one that I told you about when I arrived in Anaheim.

JA: Mhmm.

SC: At the end of the row, the same lady sat under a lemon tree. It was a lemon tree near the camp. They brought a mattress. They would go there with the same lady.

JA: How much did they cost?

SC: Well, around two *pesos* at the time. They didn't earn much. But the same lady you give you a-

JA: And did the owners or heads know what was going on?

SC: No, no one talked about what happened in the lemons.

JA: Did you ever go with one?

SC: Well, I was only there for 15 days, and then I came here. Here in *La Colonia* we called them old lady panties. There were rows of lemon trees where the school is. They stuck the high school there, in *La Colonia*. It used to be entirely rows of lemons. And there you would find the old lady panties before they sold it

(laughs). It was a great time then, but now it's all different. At the time, almost no one sold drugs. The only thing was that from time to time people would use a little bit of marijuana or things like that, but now I was in the camp and I found burnt spoons and so on.

JA: Cocaine.

SC: Cocaine. Yes. Now they treat me fine because before they never hit me because I followed them to a room and a ranch hand talked to me. He said, "I have flames, make me the hose." And there were a ton of people sleeping on the floor. They would show up at night and walk around the camp, then sleep a little after I took the hose. They would shower and then leave me alone and that's why they never hit me. Because of what I did. They would sometimes sit in an old chair outside, and a cook told them, "Throw a bucket of water on him from the fridge." He woke up scared then took a shower. But anyway, a few went and some are still here.

JA: When were you a *bracero* in Anaheim for no more than 15 days?

SC: No more than 15 days.

JA: Later, did you return to Mexico?

SC: No, no. I stayed here.

JA: Oh, here.

SC: Here, in Saticoy.

JA: Because you were a *bracero*, you didn't have to go back to Mexico to come back again?

SC: No, I lost my contract. When I came here, my contract had already expired.

JA: So, you never went back to Mexico after—?

SC: No, I went back to Mexico after 13 years here.

JA: Oh, 13 years?

SC: Yes, I married in '51, but I was her boyfriend for three years before I got married because she was 17.

JA: And how did you communicate with your family who stayed in Mexico? Didn't you miss your family—?

SC: I was an orphan. I was two years old when my mom died. And my dad married four times, so we were all kind of orphaned. I had a lot of family there, but I didn't really go there.

FB: You never sent them money?

SC: To whom? No.

JA: But, you had an uncle who—?

SC: Oh, I had a lot of uncles.

JA: But, the uncle that you stayed with, the one who owned the bakery.

SC: Ah, there in Sinaloa.

JA: Yes.

SC: Yes, from Sinaloa. No, when I went—

JA: He helped you?

SC: Yes, I lived with them.

JA: For a little while.

SC: For a time. Three years in the bakery. We would skip in circles there.

JA: But, they were like family?

SC: He was my mom's brother.

JA: Oh, he was your mom's brother.

SC: My mom's brother. All his children live in Guadalajara. When I go, I visit them.

JA: So you were in contact with that part of your mother's family.

SC: Yes, I visit them. I was two years old when my mom died, and a sister of mine who lives in San Luis, Sonora was 20 days old when she died. She died during childbirth. And that's how it was. I'm telling you that we are still alive through good luck, and that's it. I fell once here and they wanted me to relax the reigns. "Don't do this, don't do that." I only had to open the way, and I tried to leave the dance during "*Cielito Lindo*". They told me, "We're going to the bathroom to smoke marijuana, you want to join?" "No, go away," I told him.

Nobody had to tell anyone about or anything. I left and married a girl from a good family. The two of us left. And I lived in a garage in *El Río* in my mother-in-law's house, they set up the garage for us. We lived there until they gave me a house in the camp. When Lino, George's father, left to work there, he lived in that house in El Pacifico. Then they gave it to me.

JA: Oh, Lino.

SC: Yes. Lino lived in the camp and had a house there. A little house. When I lived with my mother-in-law, I paid 20 dollars in rent at the time. They gave me that little house and I left the garage in *El Río*, and now the freeway runs through there. They sold them, and they gave my mother-in-law this house. They gave her 50 dollars for her house when the freeway was made. And Abrita, my sister, was paid 700 dollars in rent for that little house that my mother-in-law paid 50 dollars for because there was a store on top and everything. She paid 300 to move.

JA: And your sister, does she have the same mother? Or is a different one?

SC: No, she was from my dad's second wife. He didn't have any children with his third wife, but he had four with his fourth wife. But Carnal and all the girls and everyone hugged me. I'm not going to say no. And the sister that lives in *El Río* and I see each other a lot because we're so close. Every week I go eat with them. They tell me, "You've already eaten enough for 20." She's also a widow.

FB: Her name is Altagracia?

SC: Yes, Altagracia. She married a Ramos because my wife was a Moreno Ramos. I used to tell him, "You can't leave my sister or I'll leave your cousin."

JA and SC: (laughs)

JA: Well, sir, thank you very much for all the information.

SC: I hope it helps somehow.

JA: Yes, everything that you told us is really interesting. All the information. We can at least send you a copy of this and we can make copies of your photos, too.

SC: Sure.

JA: With your permission.

SC: Sure, why not?

JA: I don't know if we can make copies here, but could we make copies at the university?

SC: Sure, bring them to me later.

JA: We'll take them to protect them, not to lose them or anything.

SC: They're like turtles.

SC and JA: (laughs)

JA: Um, let's get a folder or something. Also, I'm going to give you some information, a card.

SC: I think that at least they have heard of you both.

JA: Well, at least we can do something.

SC: He's been a teacher for a long time.

JA: Yes.

SC: At least, they have heard of you guys.

JA: At least. Do you know them, has it been awhile?

FB: No. Does he live in Oxnard?

SC: Yes, he lives here on the other street, on Janetwood.

FB: Janetwood?

SC: Uh huh.

FB: Okay.

JA: He lives there. I'm going to give you my card, and Frank's. Your kids can give us a call too, to meet us.

SC: Sure.

JA: But also to--

SC: He's also an afterschool ball coach.

FB: Softball?

SC: Softball.

JA: Oh, he's also a ball coach. And you have a daughter, right? Or do you have two sons?

SC: No, she already died. I have three sons.

JA: Three sons.

SC: Three sons. I had four kids, but my daughter died.

JA: Ah.

SC: These are my kids.